

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



**Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina
positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN CON ESPECIALIDAD EN
EDUCACIÓN INICIAL QUE PRESENTA:**

LORENA ANDREA CANALES DURAND

**ASESORA:
IRENE ELVIRA CASTILLO MIYASAKI**

Lima, 2022

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por acompañarme en este gratificante camino y por siempre motivarme a lograr mis metas.

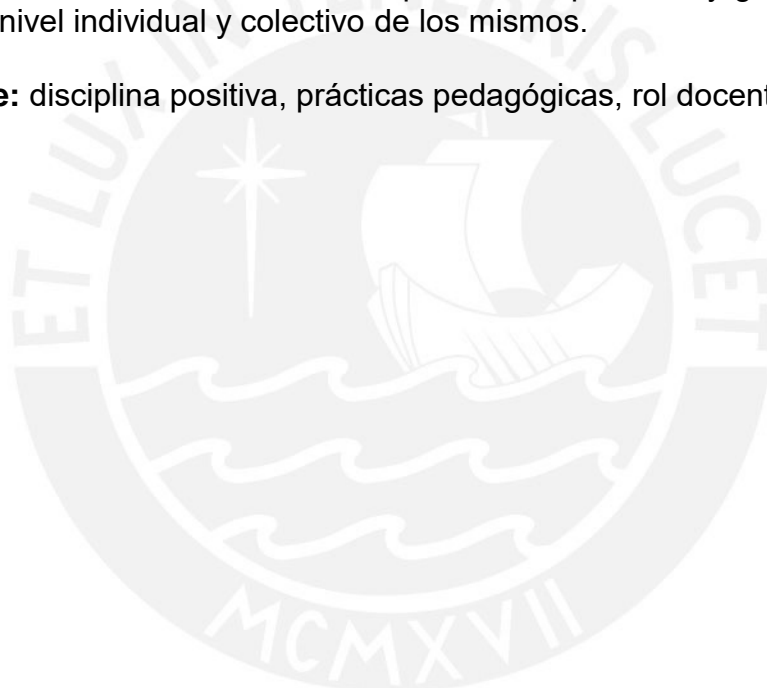
A mi asesora, Irene Castillo Miyasaki, por su apoyo durante todo el proceso de la investigación.



RESUMEN

El tema de la presente investigación es acerca de las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial. Este estudio descriptivo y de enfoque cualitativo surge a partir de la problemática que representa la aplicación de prácticas pedagógicas de disciplina positiva en las aulas del Nivel Inicial a causa del poco conocimiento por parte de los docentes sobre los fundamentos de esta y del impacto positivo en las interacciones docente-niño a partir del desempeño de un rol mediador. Ante ello, se plantea la pregunta de investigación ¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima? La técnica empleada para el recojo de información es la entrevista de tipo semiestructurada, siendo las informantes tres docentes que laboran en la referida Institución Educativa. El estudio evidencia que el rol docente es fundamental para la aplicación de prácticas pedagógicas de disciplina positiva; dado que contribuye con el proceso de desarrollo personal, social y emocional de los infantes; así como favorece una convivencia armoniosa para establecer relaciones interpersonales positivas y genera un sentido de bienestar a nivel individual y colectivo de los mismos.

Palabras clave: disciplina positiva, prácticas pedagógicas, rol docente, nivel inicial.



ABSTRACT

The subject of the present investigation is about the pedagogical practices of the positive discipline with children from pre-school education in a private Educational Institution of Lima. This descriptive study with a qualitative approach arises from the problem that represents the application of pedagogical practices of positive discipline in pre-schooler classrooms due to the lack knowledge on the part of teachers about the basis of this and the positive impact on interactions teacher-child from the performance of a mediating role. Therefore, the research question is posed what are the teaching perceptions on the pedagogical practices of the positive discipline with children from pre-school education in a private Educational Institution of Lima? The technique used was the semi structured interview, the informants being three teachers who work in the aforementioned Educational Institution. The study shows that the teaching role is fundamental for the application of pedagogical practices of positive discipline; since it contributes to the process of personal, social and emotional development of infants; as well as favors a harmonious coexistence in which they establish positive interpersonal relationships and generates a sense of well-being at the individual and collective level.

Key words: positive discipline, pedagogical practices, teaching role, early childhood.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
PARTE I: MARCO TEÓRICO	12
CAPÍTULO 1: INTERACCIONES DOCENTE-NIÑO EN LA DISCIPLINA POSITIVA	12
1.1 Conceptos de la disciplina positiva	12
1.1.1 Disciplina positiva desde la ciencia de la psicología positiva	12
1.1.2 Disciplina positiva como modelo educativo.....	15
1.2 Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva	19
1.2.1 Interacciones basadas en la calidez y la estructura	20
1.2.2 Comunicación asertiva docente-niño.....	22
CAPÍTULO 2: ROL DOCENTE Y LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE DISCIPLINA POSITIVA.....	24
2.1 Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva	24
2.1.1 Para el desarrollo personal de los infantes.....	24
2.1.2 Para el desarrollo social de los infantes	27
2.1.3 Para el desarrollo emocional de los infantes	29
2.1.4 Estrategias pedagógicas de disciplina positiva.....	31
a) <i>Lenguaje positivo</i>	32
b) <i>Asamblea de aula</i>	34
c) <i>Resolución de conflictos</i>	36
PARTE II: INVESTIGACIÓN	38
CAPÍTULO 3: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	38
3.1 Enfoque y tipo de investigación.....	38
3.2 Objetivos de la investigación	39
3.3 Categorías del estudio	39
3.4 Informantes participantes de la investigación	40
3.5 Técnica e instrumento de recojo de información	41
3.6 Técnicas para la organización, procesamiento y análisis de la información	42
3.7 Procesamiento y análisis de datos.....	42
3.8 Principios de la ética de la investigación	42
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	44
4.1 Categoría 1: Interacciones docente-niño en la disciplina positiva.....	44
4.2 Categoría 2: Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva.....	56
CONCLUSIONES.....	71
RECOMENDACIONES	73

REFERENCIAS.....74
ANEXOS.....77



INTRODUCCIÓN

Desde 1920, se mostró interés en incorporar los fundamentos de la disciplina positiva en el ámbito familiar y escolar en respuesta a la erradicación de concepciones y prácticas disciplinarias punitivas por parte de algunos padres, cuidadores y maestros de niños, quienes ejercían un control y poder total sobre los comportamientos de estos, a fin de mantener el orden social. Desde entonces, las prácticas de la disciplina positiva han cobrado mayor interés en el campo educativo del Nivel Inicial, dado que este modelo está basado en el respeto, la calidez y la estructura que pretende formar infantes seguros, autónomos, respetuosos, regulados emocionalmente, críticos y asertivos, requiere que se conozca cómo se aplica.

En este sentido, el tema del presente estudio son las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial, el cual se inscribe en la línea de investigación “Desarrollo y Educación Infantil”.

El interés que motiva el desarrollo de la presente investigación surge a partir de dos experiencias de formación docente: la práctica discontinua y educación continua. La primera, ha permitido que se identifique la problemática que representa emplear prácticas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial; a causa del poco conocimiento evidenciado por los docentes sobre los aportes favorables de la disciplina positiva en el proceso de formación de los infantes.

La segunda, gracias a un curso-taller brindado por el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos PUCP referente a la aplicación de estrategias pedagógicas en la práctica educativa para promover conductas positivas. A partir de esta experiencia, pude identificar las percepciones y prácticas que los docentes tenemos en relación a formación de niños disciplinados y las limitaciones que existen respecto a cómo trabajar esta. En consecuencia, estos factores motivaron el deseo de conocer y comprender a profundidad el tema a investigar.

A partir de lo mencionado, resulta relevante dar a conocer las teorías acerca de la disciplina positiva formuladas por sus principales representantes: Alfred Adler y Rudolf Dreikurs, precursores de la disciplina positiva, plantean esta como una propuesta educativa democrática basada en el respeto, la confianza y el desarrollo de relaciones afectivas positivas, que promueven la construcción del sentido de

conexión, pertenencia y significancia de los infantes; así como su reconocimiento ante la sociedad como personas capaces y dignas de buen trato (Durrant, 2016).

Por su parte, Seligman (2016) señala que la disciplina positiva es un enfoque que recoge fundamentos de la psicología positiva, la cual analiza, reconoce y valida las fortalezas, virtudes y sentimientos positivos de las personas a fin de que estas alcancen un sentido de bienestar pleno con su persona.

Por otro lado, Nelsen y otros autores postulan que la disciplina positiva es un modelo educativo que, a partir de una orientación e interacción respetuosa por parte del adulto hacia el niño basada en el amor, la afectividad, la empatía y la estructura se forman infantes disciplinados que manejan estrategias positivas para relacionarse de manera asertiva con otros al momento de resolver conflictos cotidianos; así como infantes que alcanzan un bienestar personal, social y emocional (Nelsen, 2001; Nelsen et al., 2007; Nelsen et al., 2019)

Ante lo expresado, mediante el presente estudio, se pretende resolver el problema de investigación ¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima?

A partir del problema planteado, se ha realizado la revisión de los antecedentes acerca del tema de estudio, en los cuales se pudieron identificar los siguientes aportes:

Nieto (2018) en su tesis de licenciatura titulada “Aplicación de la Disciplina Positiva como medio para facilitar el desarrollo socioemocional de los niños de Primero de Básica promoviendo una Cultura de respeto por la Primera Infancia en un Colegio al Norte de Quito durante el Año Lectivo 2017-2018” señala que la disciplina positiva favorece el establecimiento de un clima de aula armonioso y una convivencia saludable, pues a través de la aplicación de estrategias metodológicas que buscan el desarrollo de habilidades sociales y emocionales como la expresión de pensamientos y sentimientos y la gestión de emociones, los infantes aprenden a relacionarse con sus pares y maestros de manera positiva e interiorizan conductas favorables a emplear en diversos contextos.

Asimismo, Jiménez (2018) en su tesis de maestría denominada “Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador” sostiene que la disciplina positiva beneficia todas las áreas de desarrollo del niño, así como sus entornos, pues le permite crear lazos y vínculos de

confianza con sus cuidadores principales. Además, a partir de sus aportes respecto a las prácticas disciplinarias positivas para poder ayudar a los niños a trabajar en su comportamiento y autorregulación de forma consciente concientiza a los docentes a repensar y reorganizar sus prácticas educativas y formativas en beneficio de estos.

Por su parte, Barquet (2019), en su tesis de licenciatura titulada “Propuesta metodológica de estrategias en el manejo de las emociones, basada en la teoría de la disciplina positiva para los docentes del colegio Alemán Humboldt de Guayaquil” afirma que la disciplina positiva promueve la gestión de emociones y el logro de procesos óptimos y productivos en la mejora de los comportamientos infantiles que presentan en las aulas de clases; así como promueve el desarrollo de relaciones interpersonales saludables entre los niños con los padres de familia y los docentes.

Ahora bien, Simons y Tupiño (2019) en su tesis de licenciatura denominada “Propuesta de estrategias docentes basadas en disciplina positiva para la inclusión de niños con TEA en un aula del ciclo II de Educación Inicial” postulan que la disciplina positiva brinda estrategias metodológicas respetuosas, consistentes y afectivas que permiten orientar y corregir las conductas de infantes con trastorno del espectro autista cuando se encuentran frente a una situación conflictiva de manera motivadora y estimulante que los lleva a resolver estas de manera pacífica y consciente.

Ante esto, se considera relevante el problema a estudiar, pues se identifica que la disciplina positiva en el Nivel Inicial se ha venido posicionando con bastante tendencia y significatividad en el campo educativo latinoamericano durante los últimos cuatro años; sin embargo, en el ámbito educativo peruano existe solo un estudio respecto a ello. Asimismo, cabe mencionar que, no se ha hallado estudio alguno sobre las percepciones docentes acerca de cómo se aplica la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial partiendo de su propia práctica.

Por consiguiente, los objetivos de la investigación se establecen a partir del tema en cuestión. El objetivo general, es analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima; y en cuanto a los objetivos específicos, el primero, consiste en acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima y, el segundo, se basa en lograr describir las percepciones docentes acerca de

su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

Asimismo, respecto a la metodología de investigación, el presente estudio corresponde a un enfoque cualitativo que comprende, describe y explica un fenómeno educativo desde la perspectiva subjetiva de los sujetos involucrados considerando sus conocimientos y prácticas cotidianas relacionadas al problema de investigación (Zabala, 2009; Hernández y Opazo, 2010; Flick, 2015; Creswell & Poth, 2016). Por tal motivo, este enfoque nos permitirá comprender las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada del distrito de San Borja.

Así pues, el tipo de investigación es descriptivo, ya que pretende describir y analizar un fenómeno educativo en específico a profundidad considerando diversos aspectos, dimensiones y sujetos del mismo en un tiempo y espacio determinado (Díaz, 2016; Hernández et al, 2014). En este caso, analizar las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial, considerando las percepciones, a partir de los conocimientos y prácticas, relacionados al problema de investigación, en un contexto real y específico.

En cuanto a la selección de informantes se ha considerado los siguientes criterios: docentes con Título profesional de Educación, de la especialidad de Inicial, del sexo femenino, que tengan cinco a más años de experiencia pedagógica. Los criterios de exclusión son: practicantes, auxiliares, maestras acompañantes del Nivel Inicial que laboren como docentes o maestras tituladas con menos de 5 años de servicio y/o que ejerzan cargo directivo.

Además, la técnica a emplear para el recojo de información es la entrevista, de tipo semiestructurada; para ello se realizará una reunión con los informantes y se establecerá un diálogo formal en el cual se recogerá información holística, detallada y personalizada sobre el problema de investigación (Hernández et al, 2014; Flick, 2015). Por tanto, se elaborará una guía de preguntas organizada y orientada a responder los objetivos de estudio. Es conveniente señalar, que si como investigadora considero pertinente y relevante precisar conceptos u obtener mayor información en respuesta a los objetivos del estudio se realizarán preguntas adicionales al informante sobre el tema de investigación.

Cabe mencionar que, a partir del estudio realizado, se han identificado los siguientes aportes:

Por un lado, las docentes perciben y practican la disciplina positiva como una orientación basada en el respeto, el amor y la estructura que acoge y valida el sentir, actuar y pensar de los niños frente a diversas situaciones conflictivas de la cotidianidad y les brinda pautas para favorecer una convivencia armoniosa en la cual los infantes se reconocen a ellos mismos como personas capaces de resolver conflictos asertivamente. Por otro lado, el rol mediador que desempeñan los educadores en sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva favorecen el desarrollo personal, social y emocional de los infantes.

En relación a la estructura y el contenido de la investigación se han desarrollado dos apartados: marco teórico e investigación. Respecto al primero, se describen las dos categorías establecidas: interacciones docente-niño en la disciplina positiva y rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva. Por un lado, el primer capítulo analiza los conceptos de la disciplina positiva y las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva. Por otro lado, el segundo, estudia las prácticas pedagógicas de disciplina positiva. En cuanto al apartado investigación, se presenta la metodología de la misma y el análisis e interpretación de resultados. Finalmente, se exponen las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos.

Por último, con respecto a las limitaciones del estudio se identificaron dos dificultades: concretar las reuniones con informantes seleccionadas; así como reformular las preguntas durante las entrevistas a fin de brindar mayor claridad sobre el aspecto que se deseaba indagar sin perder la objetividad.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: INTERACCIONES DOCENTE-NIÑO EN LA DISCIPLINA POSITIVA

1.1 Conceptos de la disciplina positiva

En el presente capítulo se manifiesta el surgimiento de la disciplina positiva y los fundamentos teóricos de la misma desde la ciencia de la psicología positiva y desde el campo educativo a partir de los aportes de sus principales representantes: Alfred Adler, Rudolf Dreikurs, Martin Seligman, Jane Nelsen y Joan Durrant. Asimismo, se argumenta el sustento de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva, las cuales se cimientan a partir de relaciones cálidas, firmes y asertivas. Lo mencionado, nos permite conocer y comprender a cabalidad en qué consiste el tema de estudio y las prácticas pedagógicas del mismo.

1.1.1 Disciplina positiva desde la ciencia de la psicología positiva

En este apartado; por un lado, se presentan los antecedentes en relación a la disciplina positiva desde la ciencia de la psicología por sus fundadores Alfred Adler y Rudolf Dreikurs. Por otro lado, se destacan los aportes más significativos desde la ciencia de la psicología con enfoque positivo por el psicólogo Martin Seligman.

Desde 1920, Alfred Adler y Rudolf Dreikurs, precursores de la disciplina positiva, plantean esta como una propuesta de crianza con estilo democrático basado en el respeto, la confianza y el desarrollo de relaciones afectivas positivas, que promueven la construcción del sentido de conexión, pertenencia y significancia de los niños; así como su reconocimiento ante la sociedad como personas capaces y dignas de buen trato (Durrant, 2007). Además, postulan que esta surge en respuesta a la erradicación de concepciones y prácticas disciplinarias punitivas por parte de algunos padres que ejercían un control y poder total sobre los comportamientos de los infantes, a fin de mantener el orden social.

En consecuencia, los precursores señalados, afirman que la disciplina positiva recoge fundamentos del campo de la psicología; dado que, se identifica como una necesidad estudiar y comprender los comportamientos que presentan los niños en diversos contextos y situaciones de su vida cotidiana para brindarles una orientación respetuosa y afectiva que aporte significativamente en sus vidas.

Posteriormente, a fines de la década de los ochenta, nace la psicología positiva. Lupano y Castro (2010) señalan que esta ciencia orienta el estudio y análisis de los comportamientos humanos en relación a sus aspectos positivos: virtudes, fortalezas, emociones y experiencias positivas; con la finalidad, de que se goce una vida armoniosa y llena de bienestar. Es decir, esta ciencia pretende que se identifiquen las características positivas de las personas para que estas gocen de una mejor calidad de vida.

Por su parte, Lacunza (2009) afirma que Martin Seligman, fundador de la psicología positiva, sostiene que esta ciencia faculta a las personas a enriquecerse y valorarse a sí mismas a partir del reconocimiento de sus aspectos positivos; lo cual implica que los sujetos realicen un proceso de descubrimiento sobre las virtudes, fortalezas y potencialidades que los caracteriza. Además, esta contribuye al desarrollo de seres humanos que se sientan bien consigo mismos en relación a lo que piensan, hacen y sienten; lo cual formará individuos felices que busquen descubrir el sentido de sus vidas.

Así pues, comprendemos que la psicología positiva, por un lado, busca brindar bienestar en las personas mediante el reconocimiento de sus aspectos positivos y la vivencia de experiencias gratas y pacíficas que les produzcan sentir alegría, optimismo y felicidad; así como, el disfrute de una vida plena en la cual estas establezcan una relación positiva consigo mismas y con los demás. Por otro lado, se identifica que esta concibe a los individuos de manera integral; puesto que los concibe como seres auténticos, cognitivos, sociales y emocionales que se desarrollan de manera constante y plena.

A partir de los aportes señalados, Seligman (2016), sostiene que la disciplina positiva es un enfoque que recoge fundamentos de la psicología positiva como los cinco pilares esenciales de esta ciencia: las emociones positivas, el compromiso, los vínculos positivos, el sentido y logro. A continuación, se presentarán a detalle cada uno de estos para entender en qué consiste el tema de estudio desde el campo de la psicología positiva y analizar sus aportes en la primera infancia.

Tabla 1

Disciplina positiva en base a los aportes de los cinco pilares de la psicología positiva

Pilares de la psicología positiva	Aportes
Emociones positivas	Les brindan a los infantes la oportunidad de cultivar en ellos mismos sentimientos como la alegría, gratitud, bienestar y plenitud; a fin de que estos se desempeñen en la vida con optimismo y comprensión frente situaciones complejas, en las cuales a partir de su conexión positiva consigo mismos y con los demás actúen con confianza y empatía.
Compromiso	Promueve el sentido de compromiso en los niños a partir su reconocimiento y valoración en cada acción en la cual se encuentran involucrados. Además, valida los sentimientos, pensamientos y acciones que manifiestan, con el propósito de que construyan una imagen positiva de sí mismos, basada en sus virtudes, fortalezas y talentos.
Vínculos positivos	Favorecen la seguridad emocional de los infantes a través de las interacciones positivas y constructivas que se establecen con ellos. Asimismo, su sentido de bienestar mediante la construcción de lazos positivos basados en el amor y respeto, los cuales se replican con las personas de su entorno y promueven la formación de seres felices.
Propósito	Les permite a los niños realizar un análisis sobre el propósito de sus sentimientos, pensamientos y acciones; por tanto, promueve el desarrollo de un juicio crítico sobre sí mismos que les permitirá a estos analizar y evaluar de manera efectiva su persona y las medidas a considerar para actuar con coherencia en sus vidas.
Logro	Cultiva el sentido de satisfacción de la vida misma de los infantes, validando sus necesidades, intenciones, acciones y decisiones; con el propósito, de que se sientan capaces y autónomos para establecer metas, regularse, disciplinarse y desarrollar su potencial.
Elaboración propia	

En tal sentido, se comprende que los cimientos de la disciplina positiva surgen desde la ciencia de la psicología positiva, la cual analiza, reconoce y valida las fortalezas, virtudes y sentimientos positivos de los infantes a fin de que estos alcancen un sentido de bienestar pleno consigo mismo. Asimismo, permite estudiar y analizar sus emociones, conductas y comportamientos frente a situaciones

complejas; las cuales son reconocidas y validadas; con la finalidad de que se analice el porqué de su actuar y se brinden alternativas para favorecer la convivencia en un entorno social grato y armónico.

Lo señalado, suscita la incorporación de la disciplina positiva en el campo pedagógico; dado que, sus valiosos aportes contribuyen en la educación de los niños y niñas, atendéndolos desde un enfoque positivo, en el cual se les reconoce, respeta y comprende de manera integral e individual. Así como, se les orienta brindándoles estructura y afecto a través de las interacciones que se establezcan con ellos; a fin de que se formen seres felices, valorados, sociales y con habilidades emocionales desarrolladas para disfrutar y afrontar la vida (Pucha y Morillo, 2019).

1.1.2 Disciplina positiva como modelo educativo

En este apartado, se presenta cómo se incorpora y consolida la disciplina positiva dentro del campo educativo desde fines de la década de los ochenta, hasta la actualidad, gracias a los aportes de Jane Nelsen, Joan Durrant y otros autores. Además, se exponen los criterios y pilares sobre los cuales se basa esta; para así ser aplicada en diversas realidades pedagógicas. Asimismo, se manifiesta la disposición del adulto para promover y comprender las conductas de los niños frente a situaciones conflictivas, a partir de una orientación oportuna.

Desde 1988, la concepción y las prácticas de la disciplina positiva representaron un cambio de perspectiva en relación a décadas anteriores; puesto que, la disciplina había sido fundada bajo un modelo punitivo con una estructura jerárquica dominante, en la cual algunos padres, cuidadores y docentes ejercían poder total sobre las emociones, relaciones, interacciones y comportamientos que los infantes manifestaran en su vida cotidiana. Además, significaron la erradicación de prácticas disciplinarias basadas en el castigo físico, las cuales se justificaban por ser “comportamientos que alteraban el orden social y/o se desobedecían las reglas impuestas por los adultos” (Unesco, 2006).

Es así, como desde el año señalado, Jane Nelsen y otros autores sistematizaron la disciplina positiva como un modelo educativo que, a partir de una orientación e interacción respetuosa por parte del adulto hacia el niño basada en el amor, la afectividad, la empatía y la estructura, se promueve la formación de infantes disciplinados que manejan estrategias positivas para relacionarse de manera asertiva con otros al momento de resolver conflictos cotidianos; así como individuos

que alcanzan un bienestar personal, social y emocional (Nelsen, 2001; Nelsen et al., 2019).

Ante ello, se concibe que la disciplina positiva ha mostrado un interés particular en incorporarse en el campo educativo; debido a sus valiosos aportes y contribuciones con las infancias y el papel que desempeña en diversos aspectos de estas. En particular, los criterios que la constituyen: ser amable y firme, desarrollar el sentido de pertenencia y significancia, establecer metas a corto y largo plazo, enseñar habilidades para la vida; y practicar las mismas (Nelsen et al., 2007). A continuación, se presentará a detalle cada uno de los criterios señalados para comprender y analizar en qué consisten y su relación con las interacciones docente-niño que se establecen en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva.

En cuanto al criterio de ser amable y firme, se refiere a la interacción y desempeño de los docentes a través un rol afectuoso y positivo con los infantes, el cual les transmita que son escuchados y atendidos; pues así, compartirán de manera natural y segura su sentir, pensar y actuar ante una situación problemática. Además, los docentes orientarán cómo abordar sus emociones y comportamientos en esos momentos y se les brindarán modelos y referencias para resolver situaciones conflictivas en escenarios similares.

Respecto al desarrollo del sentido de pertenencia y significancia de los infantes, se manifiesta la importancia de formar un vínculo afectivo con los niños, entendiendo aquello que los conforma como seres humanos: sentimientos, pensamientos, comportamientos y vivencias. De este modo, construyen lazos sólidos con sus cuidadores y docentes, lo cual les permiten sentirse seguros, valorados, parte de un grupo; y, en consecuencia, disposición para ser acompañados y orientados.

En relación al establecimiento de metas a corto y largo plazo, se destaca la acertada labor del docente para proponer y establecer pautas claras sobre los comportamientos que se esperan de los niños en diversas situaciones y contextos, reconociendo sus progresos y logros en distintos períodos de tiempo; pues de este modo, se favorece el sentido de compromiso, perseverancia, disciplina, reflexión y responsabilidad respecto a su actuar; lo cual forma infantes consecuentes.

Acerca de la enseñanza de habilidades para la vida, se le atribuye al docente la competencia para componer y brindar experiencias de aprendizaje en las cuales los niños desarrollen habilidades personales, sociales y emocionales, que les

permitan desenvolverse de manera positiva frente a diferentes situaciones cotidianas, como comunicarse asertivamente con sus pares, cuidadores y entorno, resolver conflictos pacíficamente, regular sus emociones de manera consciente, entre otras.

En torno a la práctica de habilidades para la vida, se refiere a que los docentes les brinden a los niños la oportunidad de descubrir sus habilidades y cómo emplearlas, respondiendo a situaciones sencillas y complejas de su día a día, de manera pacífica y armoniosa. Para ello, el pedagogo debe brindarles oportunidades de aprendizaje en las cuales estos vivencien experiencias donde tomen decisiones con autonomía, destreza, empatía, respeto y sentido común.

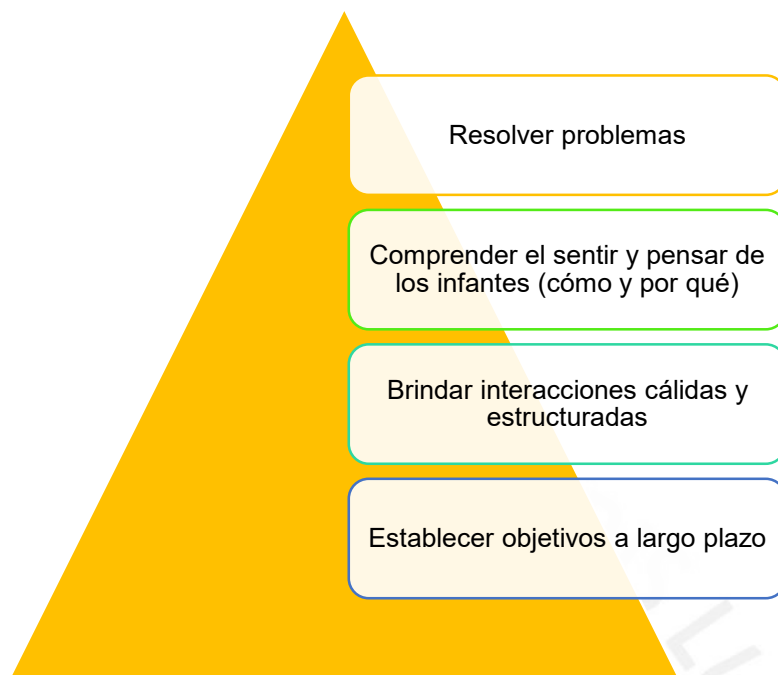
Recogiendo lo más importante, por un lado, se concibe a la disciplina positiva como un modelo educativo que comprende al niño como protagonista de su propio aprendizaje, pues se reconoce a este como un ser digno y competente a quien educar para la vida; así como aquel que a partir de sus destrezas y habilidades descubre y construye sus aprendizajes de manera natural. Por otro lado, se la entiende como un modelo educativo que apuesta por el desarrollo global del infante, brindándole experiencias de aprendizaje en las cuales florecen sus habilidades para relacionarse y convivir con su entorno de manera pacífica y armoniosa, resolver conflictos positivamente; y alcanzar metas establecidas (Simons y Tupiño, 2019).

Desde la perspectiva de Durrant (2016), la disciplina positiva es un modelo educativo que faculta a los niños a buscar alternativas de solución empáticas y efectivas, las cuales proveen calidez y estructura en las interacciones con su docente y compañeros, comprende el sentir y pensar de los niños brindándoles la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre los sucesos ocurridos; y promueve una convivencia armoniosa. Además, sostiene que esta se basa en cuatro pilares efectivos, los cuales permitirán conocer los sustentos de las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva: establecer objetivos a largo plazo, proveer interacciones cálidas y estructuradas, entender cómo sienten y piensan los niños y las niñas, así como también, resolver problemas.

A continuación, se presentan los aportes de los cuatro pilares de la disciplina positiva; con el propósito de entender cómo se incorporan sus fundamentos en el ámbito educativo.

Figura 1

Pilares de la disciplina positiva según Joan Durrant



Elaboración propia

El pilar principal de la disciplina positiva, promueve la formación de infantes que pueden proponer alternativas de solución ante situaciones conflictivas; gracias a las experiencias de aprendizaje brindadas por los docentes en las cuales los niños pueden emplear un abanico de habilidades como la comunicación asertiva y el trabajo cooperativo para resolver problemas de su cotidianidad.

El segundo, destaca la notable labor que realiza el docente al identificar y validar los sentimientos y pensamientos de los niños frente a situaciones problemáticas; reconociendo que ello permite que los infantes compartan el porqué de sus acciones y su sentir respecto a esos sucesos. Además, instaura su disposición de apertura de para que se les brinden pautas y orientaciones acerca de actuar de manera positiva en situaciones similares futuras.

El tercero, plantea que los docentes interactúen con los niños empleando un estilo cálido y estructurado en sus relaciones; por tanto, que los infantes sientan el amor incondicional que estos les brindan, el aprecio y atención que se les consiente; y el valor que tienen. También, manifiesta que resulta conveniente brindarles una estructura para enfrentar situaciones complejas, de modo que interioricen qué se espera de ellos ante esos sucesos y cómo pueden hacerle frente.

En cuanto al pilar base, establecimiento de objetivos a largo plazo, enfatiza el planteamiento de metas de manera clara y sencilla con los niños; a fin de que estos diseñen y ejecuten un plan de acción para alcanzarlas. Este trabajo ensamblado entre el conocimiento de su función y la práctica les brinda a los infantes una estructura, soporte y disposición para lograr el propósito, cuyo proceso se disfruta al plantear ideas, recibir acompañamiento para conseguirlo, valorar los resultados obtenidos; e identificar estas acciones para ser replicadas en contexto o situaciones similares.

En resumen, educar niños disciplinados bajo el enfoque de la disciplina positiva significa comprender, interactuar y guiar de forma cálida y firme los comportamientos y conductas que presentan estos frente a situaciones problemáticas, estableciendo de manera conjunta objetivos claros para reforzar el compromiso en cada acción y meta que se proponen. También, significa modelar y emplear diversas habilidades personales, sociales y emocionales como dialogar, acordar, colaborar, reflexionar y resolver conflictos para que los niños las repliquen en su día a día, como prácticas favorables para una convivencia positiva (Cubillos et al., 2016).

Para finalizar, se concluye que los fundamentos de la disciplina positiva se han ido sistematizando e incorporando dentro del campo educativo; con el propósito de producir un impacto positivo en la vida de los infantes, brindándoles alternativas amigables y provechosas para resolver conflictos; así como desarrollando y destacando sus habilidades personales, sociales y emocionales para la solución de estos. Lo mencionado, como resultado de las valiosas aportaciones pedagógicas de la disciplina positiva, en las cuales se manifiestan que los niños se construyen como seres respetuosos, conscientes de su actuar, se relacionan e interactúan de manera positiva consigo mismos y con los otros; y conviven en armoniosa con los miembros de su entorno.

1.2 Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva

En el presente apartado, por un lado, se manifiesta la importancia de las interacciones docente-niño basadas en la calidez y firmeza de acuerdo a los fundamentos de la disciplina positiva. Por otro lado, se destaca cómo el empleo de una comunicación asertiva docente-niño aporta significativamente en el desarrollo de

los infantes: construcción de su personalidad, desarrollo de habilidades personales, sociales y emocionales; así como el fortalecimiento de lazos afectivos y el establecimiento de relaciones saludables con el entorno.

1.2.1 Interacciones basadas en la calidez y la estructura

La disciplina positiva forma niños que desarrollan un sentido de bienestar consigo mismos, los faculta para realizar un análisis crítico de sus sentimientos, pensamientos y acciones frente a situaciones conflictivas, favorece la construcción del autoconcepto, haciendo énfasis en el reconocimiento de sus aspectos positivos; al igual que su sentido de pertenencia y significancia a partir del vínculo emocional que este establece con su docente; todo lo mencionado es logrado gracias a las interacciones cálidas y las conexiones poderosas que el docente funda con el infante para fortalecer y darle sentido a sus relaciones. Por lo tanto, a continuación, se describirán y analizarán los aportes de diversos autores respecto a la calidez de las interacciones con niños durante la primera infancia.

Save the Children (2015) sostiene que las interacciones basadas en la calidez se instauran a partir de tres actitudes por parte de los docentes. La primera, refiere a la importancia de brindarles seguridad emocional a los niños en virtud de que estos sientan que su adulto significativo les ofrece un amor incondicional, expresado a través de muestras de afecto físicas y verbales. La segunda, se encuentra relacionada al nivel de desarrollo evolutivo de los infantes, así como el reconocimiento y valoración de sus procesos. La tercera, contempla que el docente empatee con el pensar, sentir y actuar de los niños frente a una situación específica; demostrándoles que son importantes y pueden confiar en ellos.

Por su parte, Nelsen (2007) postula que la calidez en las interacciones docente-niño se fundan gracias a la sensibilidad del adulto al identificar las necesidades de los niños y su atención de manera afectiva, pues a partir de esas acciones se cultiva una conexión positiva entre ellos, la cual es caracterizada por el respeto, la confianza y la valoración de ambas partes; y aquella que permite crear lazos sólidos promoviendo el bienestar común. Además, señala que existen formas para manifestar esta calidez; por ejemplo, a través de muestras de afecto como los abrazos y las caricias, los mensajes de amor que reflejan el valor que los niños tienen en nuestras vidas, las palabras de aliento para apoyarlos ante situaciones complejas, entre otras; lo cual hace tangible su significado.

Por otro lado, Durrant (2007) expone que las interacciones cálidas se entienden como las relaciones acogedoras que se establecen con el infante y que le generan confianza para compartir el motivo detrás de un comportamiento manifestado al lidiar con una situación problemática. En este acompañamiento, se apuesta por conocer el punto de vista de los niños, entender el porqué de lo ocurrido desde su perspectiva, guiar y apoyar su propuesta de solución, animarlos cuando se le presentan dificultades para lograr sus metas, darles a conocer que creemos en ellos y sus habilidades; así como reconocer sus progresos y logros.

En este sentido, Nelsen (2001) sostiene que la estructura les proporciona a los infantes un marco y una dirección en sus vidas para la resolución de conflictos, dado que se establecen pautas claras y precisas sobre cómo solucionar dichas situaciones. Además, genera en ellos un sentido de seguridad y confianza con el adulto que los orienta, como resultado a la secuencia de acciones modeladas, replicadas e interiorizadas para resolver una situación problemática: mostrar actitud de escucha, dialogar y comprender el punto de vista del otro; y discutir alternativas de solución.

Al respecto, Unesco (2006) manifiesta que las interacciones estructuradas involucran el planteamiento y la práctica de la formulación de límites y reglas con los infantes; de modo que estos tengan presente de manera clara los comportamientos que se esperan de ellos para solucionar diversas situaciones problemáticas y se involucren en el proceso; así como se enfatice la acción de que ellos mismos propongan opciones para resolver estas; a fin ejercer un rol activo empleando sus habilidades para lograr un objetivo.

Ante ello, Durrant (2016) plantea que la estructura refiere el brindar pautas claras de comportamiento, explicar el propósito de lograr los objetivos establecidos, apoyar y ayudar al niño a alcanzar los mismos, ser un modelo positivo a seguir; y brindar la oportunidad de resolver el problema juntos. En otras palabras, la estructura representa información valiosa que brinda seguridad, interés, motivación orientación y aprendizaje en los infantes para la resolución de conflictos.

En conclusión, la resolución de problemas es una habilidad que se aprende a partir de la guía y el establecimiento de interacciones cálidas y estructuradas que los docentes modelan, enseñan y construyen con los niños. También, representan aquellas bases sobre las que se constituye la disciplina positiva: la seguridad emocional, el respeto por la integridad, el amor incondicional, el afecto y la

información respectiva para cumplir metas determinadas. Lo mencionado, presenta la valiosa enseñanza de aprender a valorar, concientizar cuán capaces podemos ser para alcanzar un objetivo y lograr comprender que podemos convivir de manera pacífica y armoniosa, formándonos como seres disciplinados.

1.2.2 Comunicación asertiva docente-niño

Educar los comportamientos y conductas de los infantes del Nivel Inicial desde una visión positiva, requiere de un docente competente que conozca cómo comunicarse de manera amable, respetuosa y firme con ellos. Razón por la cual, resulta fundamental emplear una comunicación asertiva como herramienta para practicar la disciplina positiva; pues esta brinda la oportunidad de expresar de diferentes formas nuestras ideas, pensamientos e interrogantes precisando lo que uno desea en relación a la conducta del otro; en específico, a los comportamientos que se presentan al enfrentar situaciones conflictivas. La herramienta señalada, aporta que su aplicación permitirá formar niños que sientan que poseen un valor especial en la vida del otro, interactúen con sus pares, cuidadores y maestros de manera positiva y aprendan a gestionar sus emociones progresivamente de forma favorable.

En este sentido, Gorbeña (2012) plantea que la comunicación asertiva se instaure entre el docente y el niño a partir de la construcción de conexiones positivas y auténticas, que les permitan relacionarse de manera saludable con otros para resolver una situación problemática de la vida cotidiana de manera conjunta. En tal sentido, resulta necesario emplear una comunicación verbal asertiva, formulando preguntas cálidas a los infantes en relación a su actuar frente a una situación conflictiva vivenciada como por ejemplo ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué crees que actuaste esa manera? ¿Cómo te sentiste en ese momento?

El empleo de esta herramienta, evita que el docente emita un juicio errado sobre la conducta o conductas manifestadas por los niños y/o se aborde la situación de manera negativa dictaminando un veredicto sentenciante sin conocer y entender el motivo por el cual se originaron esas acciones. Por el contrario, posibilita que se recoja información valiosa sobre lo ocurrido desde diferentes perspectivas, conocer las razones por las cuales se produjo el conflicto, comprender el sentir de los niños al enfrentar este; y reconocer el reto que significa para ellos resolverlo (Barquet, 2019).

Lo anterior, evidencia que la comunicación asertiva entendida como una herramienta de la disciplina positiva le brinda al infante la confianza y la oportunidad de compartir y explicar el porqué de su actuar frente a una situación compleja, su percepción de los hechos, el análisis de los comportamientos manifestados y la crítica constructiva sobre los mismos. También, demuestra la influencia que esta genera en el desarrollo del sentido de valoración de los infantes; pues el docente apuesta por conocer qué es lo que piensan y sienten estos; así como orienta sus conductas con calidez y explica el impacto de sus acciones en la vida del otro. (Jiménez, 2018; Westbrook, 2018).

Por su parte, Moreira (2018) expone que la comunicación asertiva requiere que los docentes empleen mensajes positivos al abordar una situación compleja para el niño; pues cada frase, etiqueta o comentario por más mínima que parezca puede tener gran influencia en la concepción que los niños tienen de sí mismos, la calidad de sus interacciones y su capacidad para resolver problemas. En este sentido, frente a situaciones conflictivas, el docente debe orientar las conductas de los infantes de manera positiva expresándoles mensajes como “explícame que deseas” “yo te escucho” “puedo ayudarte”. Estos mensajes le transmitirán al infante confianza y seguridad para explicar qué ha ocurrido e influenciará en la actitud y disposición que este exprese como respuesta.

Así pues, por un lado, se comprende que cuando se establece una comunicación asertiva basada en el respeto, la amabilidad y calidez, las respuestas que los infantes manifiestan se desarrollarán del mismo modo. Por otro, que el vínculo afectivo que el docente establece y nutre con y hacia el niño, le brinda a este seguridad, confianza, empatía, armonía y soporte emocional para afrontar diversas situaciones problemáticas que se le presenten en la cotidianidad; así como lo faculta a establecer relaciones interpersonales positivas; y promueve que este gestione sus emociones óptimamente en situaciones similares.

CAPÍTULO 2: ROL DOCENTE Y LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE DISCIPLINA POSITIVA

2.1 Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva

En el presente capítulo se analizan los fundamentos acerca del rol que desempeñan los docentes en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial, las cuales a partir de su metodología participativa y democrática promueven el desarrollo de actitudes, habilidades y comportamientos positivos en los infantes para resolver situaciones problemáticas de su cotidianidad y establecer una convivencia armoniosa.

Además, se expresan los aportes de sus valiosas contribuciones para el desarrollo personal, social y emocional de los infantes. Referente al desarrollo personal de estos, se presenta la relación de la disciplina positiva con la construcción del autoconcepto y el desarrollo del sentido de pertenencia y significancia. En cuanto al desarrollo social, se presenta el vínculo de la disciplina positiva con el desarrollo de habilidades sociales; y acerca del desarrollo emocional, se manifiesta la conexión de la disciplina positiva con el desarrollo de las habilidades emocionales. Asimismo, se enuncian las estrategias metodológicas de la disciplina positiva aplicadas con mayor recurrencia en el Nivel Inicial durante los últimos años.

2.1.1 Para el desarrollo personal de los infantes

La disciplina positiva es un modelo educativo que fomenta la construcción de la identidad personal de los niños concibiendo esta como un proceso dinámico que evoluciona permanentemente y con la cual ellos descubren quiénes son, cómo son, qué piensan y cómo se sienten en diversas situaciones y escenarios. Por lo tanto, resulta pertinente analizar los aportes del rol docente sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva en la construcción del autoconcepto; así como en el desarrollo del sentido de pertenencia y significancia de los niños durante la primera infancia.

Para comprender lo mencionado, cabe precisar algunos aspectos del desarrollo personal de los infantes. Primero, señalar que este es un proceso que se constituye en el seno familiar, dado que es el primer ambiente de socialización, en el cual los niños y sus cuidadores establecen las bases de un vínculo afectivo seguro

que les permiten sentir aceptación, valoración y soporte hacia su persona. Asimismo, este los faculta a reconocerse como personas con características propias, sentimientos, intereses y necesidades particulares que los conforman como seres únicos e importantes.

Luego, el proceso señalado, se instaura y desarrolla en otro ambiente de socialización, la escuela. En este espacio nuevo y desafiante para los infantes ellos descubren quiénes son, cómo son, cuál es su valor, quiénes quieren ser y construyen sus opiniones sobre sí mismos a partir de las interacciones y vivencias que establecen con los actores que forman parte de ese espacio; con mayor frecuencia, con sus docentes. Por lo cual, el rol que desempeñen estos en su praxis pedagógica resulta relevante, pues permitirá que los niños se sientan acogidos, seguros, motivados e incluidos en el grupo al que pertenecen; es decir, fomentarán la construcción de la identidad personal de los infantes.

A partir de lo expuesto, a continuación, se precisan las valiosas contribuciones de la disciplina positiva relacionadas al rol docente para favorecer el proceso de construcción de identidad personal de los niños del Nivel Inicial: autoconcepto y sentido de pertenencia y significancia.

Referente al primero, Papalia et al. (2005) manifiesta que la construcción del autoconcepto se origina y afianza durante la primera infancia. Por ello, resulta indispensable que, en las aulas de nivel inicial, el docente ejerza un rol mediador a través del cual se propicien experiencias de socialización y aprendizaje basadas en la calidez, estructura y los límites, tal y como señalan los fundamentos de la disciplina positiva; pues estas contribuirán al reconocimiento y valoración de los infantes sobre sí mismos; así como la construcción de su propia imagen y el juicio sobre ellos mismos valorando sus capacidades, habilidades y particularidades.

Por su parte, Nieto (2018) manifiesta que la función desempeñada por los docentes, a partir de los aportes de la disciplina positiva, se ejecuta de acuerdo a una guía y orientación basada en el amor, el respeto por la integridad y la empatía en las interacciones establecidas con los infantes; dado que así, estos aprenden a valorarse y cuidarse a sí mismos. Lo anterior, evidencia que las relaciones que los docentes establecen con los niños les brindan a estos una visión de cómo otros los perciben, así como les otorgan una sensación de seguridad y respeto; lo cual promueve la construcción de la imagen personal de sí mismos.

Ante lo mencionado, se sostiene que la disciplina positiva favorece el desarrollo personal de los infantes gracias al rol mediador y orientador que los docentes emplean en sus prácticas pedagógicas, cuyo valor radica en el establecimiento de un vínculo afectivo seguro que favorece el desarrollo de la interacciones, actitudes, situaciones, experiencias y ambientes de aprendizaje que les permiten a los niños descubrir y aprender quiénes son y el valor que tienen; así como el ser conscientes de las competencias, capacidades y habilidades que los caracterizan y forman parte de ellos.

Respecto al segundo, Barquet (2019) concuerda con que el sentido de pertenencia y significancia de los infantes se enriquece en el espacio de formación y socialización de la escuela. Por ello, resulta vital que en el Nivel Inicial los docentes promuevan relaciones, experiencias, así como entornos afectuosos caracterizados por la estabilidad y sensibilidad que contribuyan a que los niños se perciban, sientan y valoren a sí mismos como personas auténticas e importantes, tal como expresan los aportes de la disciplina positiva.

Por su parte, Brooker & Woodhead, (2008) postulan que la disciplina positiva favorece el desarrollo del sentido de pertenencia y significancia de los infantes del nivel inicial a partir de la conexión afectiva que el docente establece con ellos. En otras palabras, cuando el educador muestra disposición, manifiesta una actitud positiva y emplea una comunicación asertiva con los niños; esto faculta que los infantes se sientan acogidos, validados e importantes por la persona con quien establecen un vínculo esencial en la escuela. Por tanto, el rol docente desempeñado debe constituirse bajo una guía cálida secundada por el soporte emocional, respeto y compromiso por formar infantes felices, seguros, capaces y conscientes del poder que poseen.

Asimismo, Moreira (2018) agrega que el papel que ejercen los pedagogos sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva orientadas al desarrollo personal de los infantes radican en la aplicación de la comunicación positiva; dado que esta contribuye a que niños comprendan e interioricen la importancia que poseen para los otros y para su entorno. Lo mencionado se puede notar por medio del lenguaje corporal que emplean los docentes con los infantes a través de gestos como las caricias, sonrisas y miradas, las cuales les transmiten mensajes de amor que promueven el sentido de aprecio y valoración hacia su persona.

También, por medio del lenguaje verbal, dado que a través de este los docentes manifiestan mensajes positivos sobre las características, comportamientos, interacciones, habilidades y sentimientos que presentan los infantes frente a diversas situaciones de la cotidianidad; lo mencionado favorece la construcción de la percepción de los infantes sobre sí mismos, promueve su reconocimiento y valoración como seres particulares y especiales; y de la misma manera, su sentido de pertenencia como parte de un colectivo, específicamente, de su grupo de aula.

Así pues, lo anterior revela que los aportes de la disciplina positiva contribuyen favorablemente con el desarrollo del sentido de significancia de los niños; dado que a partir de sus prácticas pedagógicas cálidas y afectivas estos se sienten amados e importantes; así como se perciben como parte de un grupo en el cual desempeñan un rol importante y florece una imagen positiva de su persona. En este sentido, el impacto del rol docente en las relaciones, experiencias y entornos favorecidos por la disciplina positiva se constituye el sentido de pertenencia y significancia de los infantes con el propósito de formarlos como seres felices y con competencias favorables para contribuir con el desarrollo de una sociedad armoniosa (Nelsen et al., 2007).

En definitiva, la disciplina positiva contribuye con el desarrollo personal de los niños a partir de una guía y orientación pedagógica basada en el amor y el respeto que les brinda a los infantes la grata experiencia de sentirse a gusto consigo mismos, valorados por los otros y un sentido de bienestar pleno respecto a sus acciones y decisiones. Asimismo, favorece la construcción de su autoconcepto y el sentido de pertenencia y significancia gracias al establecimiento de una comunicación asertiva y afectuosa, en la cual estos perciben descripciones sobre su persona; así como reseñas en torno a sus relaciones, necesidades y comportamientos por parte de sus docentes que les permiten formar un juicio de valor sobre sí mismos y su potencial en diversas situaciones de sus vidas (Nelsen et al., 2007).

2.1.2 Para el desarrollo social de los infantes

La formación de infantes disciplinados bajo un enfoque positivo favorece el desarrollo social de estos, pues promueve y potencia sus habilidades sociales como la escucha activa, la iniciativa para entablar una conversación, el trabajo en equipo, la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos, destrezas que los faculta

para convivir pacíficamente con los demás. Por tanto, la disciplina positiva cultiva un abanico de habilidades que les permiten a los infantes relacionarse con otros de manera favorable y saludable expresando sus sentimientos, actitudes, deseos y opiniones de manera oportuna frente a una situación compleja que pretenden solucionar (Lacunza, 2009).

En ese sentido, lo manifestado en el párrafo anterior, revela que para alcanzar experiencias de socialización positivas y una convivencia armoniosa resulta relevante desarrollar las habilidades sociales de los infantes a partir de la propia vivencia; de modo que estos conozcan cómo, cuándo y cuál es el propósito de emplear estas oportunamente al relacionarse con otros y al resolver conflictos, por lo cual el rol que desempeñen los docentes para ejecutar las prácticas pedagógicas de disciplina positiva deben de ejecutarse considerando la promoción de los siguientes aspectos: el respeto, la empatía y el bien común.

Es así como Durrant (2007) postula que el docente cumple la función pedagógica de un promotor y orientador de habilidades sociales que le brinda a los infantes diversas oportunidades de aprendizaje para establecer relaciones interpersonales saludables con pares y actores de su comunidad. Es decir, que desde la primera infancia este orienta la sistematización de competencias formativas para favorecer las interacciones sociales positivas de los niños. Por tanto, desempeña el papel de un guía respetuoso, empático y asertivo que contribuye a que estos comprendan cómo pueden relacionarse con sus compañeros de forma efectiva.

Ante ello, Murillo (2014) concuerda con que los educadores son orientadores para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial, pues estos promueven entornos e interacciones que posibilitan establecer un clima favorable para el aprendizaje, en este caso particular, de las habilidades sociales; a través de la apertura y disponibilidad que manifiestan para atender de manera oportuna y afectuosa las necesidades que presentan de los niños en su vida cotidiana. También, cuando observan y escuchan de manera activa a estos para conocerlos y comprender los comportamientos que demuestran frente a diversas situaciones; de esta manera, intervienen con empatía y acierto.

Además, cuando entablan una conversación con los infantes establecen turnos para dialogar, los invitan a expresar su punto de vista o sentir respecto a una situación acontecida, promueven el trabajo en equipo para lograr un objetivo y

cooperan en el proceso de este, al vivenciar una situación problemática estos les brindan a los niños información valiosa como herramientas y/o estrategias para resolver problemas de manera pacífica, les explican y enseñan las consecuencias de los actos y la repercusión que tienen en la vida del otro, establecen límites y acuerdos para la convivencia, proponen y construyen alternativas de solución de manera colaborativa para ser empleadas en una situaciones futuras; así como fundan la creencia en los niños de que son capaces para alcanzar todos los procesos señalados de manera progresiva.

Lo mencionado, demuestra cómo el aprendizaje de las habilidades sociales se adquiere gracias a la función de un guía que brinda orientaciones bajo un enfoque positivo para educar infantes disciplinados: el docente. Además, cómo este a partir de su rol mediador forma seres humanos conscientes del impacto de sus acciones; así como promueve el desarrollo de relaciones interpersonales en las cuales los niños establecen un trato respetuoso con sus pares desempeñando su capacidad de escucha, empleando el diálogo como forma de comunicación y buscan soluciones orientadas al bien común. Asimismo, promueven el compromiso por convivir armoniosamente respetando los acuerdos y límites para que cada miembro de su comunidad se desenvuelva favorablemente.

Así pues, la disciplina positiva promueve el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial, pues orientada el aprendizaje de las habilidades sociales para que los infantes se relacionen con sus pares y miembros de su comunidad de manera cálida, y se genere un clima de respeto que promueva el desarrollo de comportamientos positivos. Para ello, resulta esencial que el educador oriente y motive la réplica de acciones y actitudes positivas, de modo que los niños puedan emplear estas al relacionarse con sus compañeros en diversos escenarios de su vida cotidiana. Así como, brindar orientaciones respecto su actuar frente a situaciones conflictivas que se les presenten considerando la aplicación de habilidades como la escucha activa, el diálogo, la empatía y el trabajo en equipo.

2.1.3 Para el desarrollo emocional de los infantes

La disciplina positiva contribuye con el desarrollo emocional de los niños mediante la construcción y establecimiento de relaciones afectivas basadas en la calidez, empatía y el buen trato, estas facultan que los infantes se sientan amados, comprendidos y seguros, así como, aportan a que conozcan, reconozcan y regulen

los estados de sus emociones y de los demás. Es decir, la disciplina positiva comprende los sentimientos, intereses, deseos, necesidades y emociones que experimentan los niños: por lo cual plantea cómo orientar los comportamientos manifestados a partir del sentir de estos en diferentes situaciones (Save the Children, 2015).

Asimismo, reconoce el rol significativo que desempeña el docente en su praxis pedagógica como facilitador y guía para el desarrollo de habilidades y actitudes emocionales positivas; dado que su labor favorece el reconocimiento, la comprensión y gestión de las emociones que los niños presentan en las interacciones o situaciones complejas que vivencian a partir del empleo de una comunicación clara, respetuosa y amorosa con la cual el docente se relaciona y promueve que los infantes se sientan validados, la guía de acciones que modela para que estos logren buscar soluciones y tomen decisiones de manera asertiva en contextos similares, así como de la conexión positiva fundada con los niños y el soporte emocional brindado que les permiten a estos sentir confianza, seguridad, respeto y comprensión de sus emociones.

Los pedagogos promueven relaciones sociales y emocionales saludables desde la primera infancia, pues cimientan las bases para un desarrollo afectivo fructuoso en el cual se comprendan las emociones de los infantes, se practiquen pautas de convivencia para coexistir con otros armoniosamente y se empleen en el día a día de manera continua; y se enseñen estrategias para la resolución pacífica de conflictos con la finalidad de ser replicadas en contextos similares. De este modo, se forman seres sociales que edifican vínculos afectivos positivos, lo cuales se ven reflejados en sus acciones que muestran el sentido formativo acogido y la gestión de su mundo emocional.

A partir de lo señalado, Nieto (2018) ratifica que la disciplina positiva favorece el desarrollo emocional de los infantes gracias al rol desempeñado por los docentes, pues estos orientan los comportamientos y actitudes que manifiestan los infantes en diferentes situaciones de la vida empleando habilidades emocionales que favorecen sus relaciones sociales. Por lo cual, precisa los siguientes criterios a aplicar en su labor: brindar un adulto que se comunique afectivamente, sea consciente de la repercusión de sus acciones; y que se desempeñe como un actor empático que valida de emociones de los niños. A continuación, se presentará a detalle cada uno

de estos para entender cómo formar niños que expresan sus sentimientos y manejan sus emociones.

Tabla 2

Criterios del rol docente en la disciplina positiva para favorecer el desarrollo emocional de los infantes

Criterios del rol docente	Aportes
Comunicación afectiva y efectiva	Permite que el infante establezca una conexión positiva con el docente y su entorno basada en la confianza y el respeto, la cual le brinda a los niños orientaciones para gestionar sus emociones de manera positiva y genera un impacto en la forma cómo se relaciona y convive con otros.
Consciente de sus acciones	Se desempeña como un guía que les enseña a los niños cómo los comportamientos comunican necesidades, intenciones y deseos dotados de emociones; por lo cual ejerce un modelo sobre cómo abordar estos y brindar un soporte a la situación vivenciada.
Empatía	Cultiva el sentimiento de confianza de los infantes por compartir qué y cómo se sienten frente a una situación problemática, lo cual les brinda apertura para recibir orientación respecto al empleo de estrategias que favorecen el equilibrio emocional.

Elaboración propia

En conclusión, los fundamentos de la disciplina positiva plantean que para el desarrollo emocional de los infantes resulta importante destacar la valiosa labor que realiza el docente; pues este a partir de su apertura, calidez y comprensión propicia un ambiente emocionalmente seguro para los niños, les brinda experiencias de aprendizaje en las cuales estos puedan expresar sus sentimientos, percepciones y juicios respecto a una situación vivida, crea un espacio auténtico para los infantes donde se les brinda apoyo y orientación respecto a las emociones, acciones y decisiones efectuadas; de modo que estos conozcan, reconozcan y gestionen sus emociones de manera positiva en diversos contextos a lo largo de sus vidas.

2.1.4 Estrategias pedagógicas de disciplina positiva

En el presente apartado, se exponen las tres estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicadas con mayor recurrencia con niños del Nivel Inicial durante los últimos años a partir de la revisión bibliográfica de 6 programas sobre el tema de

estudio señalado, los cuales son desarrollados por los siguientes autores Gorbeña (2012), Solís (2014), Jiménez (2018), Moreira (2018), Westbrook (2018) y Nelsen (2019): lenguaje positivo, asamblea de aula y resolución de conflictos. Cabe precisar que, en la siguiente figura, se revela que los representantes en mención plantean estrategias adicionales para practicar la disciplina positiva en el campo educativo.

Figura 2

Estrategias pedagógicas basadas en la disciplina positiva

Gorbeña (2012)	Solís (2014)	Jiménez (2018)	Moreira (2018)	Westbrook (2018)	Nelsen (2019)
<ul style="list-style-type: none"> • Lenguaje positivo • Asamblea de aula • Dilemas morales • Resolución de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> • Asamblea de aula • Lenguaje positivo • Time-out • Prácticas de relajación 	<ul style="list-style-type: none"> • Lenguaje positivo • Consecuencias lógicas • Resolución de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer límites • Método de caso • Lenguaje positivo • Resolución de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> • Modelar conductas • Lenguaje positivo • Resolución de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer límites • Lenguaje positivo • Asamblea de aula • Resolución de conflictos

Elaboración propia

a) Lenguaje positivo. Orienta los comportamientos de los niños desde un enfoque positivo. Requiere un docente que se relacione con respeto y calidez a través de un lenguaje positivo, que comunique mensajes, pensamientos y juicios de manera asertiva sobre las conductas que los infantes manifiestan al relacionarse con otros y frente a situaciones conflictivas que estos vivencien. De este modo, se forman infantes disciplinados que se sienten comprendidos y valorados gracias al soporte brindado por su docente. Además, los educa para que se relacionen con otros de manera armoniosa y les brinda pautas para gestionar sus emociones favorablemente.

Lo anterior, evidencia que los mensajes empleados por los docentes repercuten significativamente en la vida de los infantes desde edades tempranas; pues cada etiqueta, expresión u opinión referente a su sentir, pensar o actuar por más mínima que parezca, tiene gran resonancia en ellos. Por ejemplo, frente a una situación problemática, el docente puede abordar

los comportamientos y actitudes que los infantes presentan de manera positiva empleando mensajes como “yo te escucho”, “explícame qué sucede”.

Los mensajes expresados impactan en la disposición que los infantes manifiestan como respuesta a su intervención, gracias a la conexión cálida establecida con ellos, la cual permite que los niños acepten la apreciación del docente sobre lo experimentado a través de un mensaje positivo. Además, estos mensajes les transmiten aprecio, confianza y seguridad para explicar qué ha ocurrido, por qué han reaccionado de esa manera, cómo se han sentido y qué acciones pueden emplear para resolver ese suceso en ese momento y en situaciones futuras enfocándose en soluciones eficaces (Nelsen, 2019; Moreira, 2018).

En relación a lo expuesto, Gorbeña (2012) añade que el lenguaje positivo empleado por los docentes también se manifiesta a través de preguntas dotadas de afectividad, las cuales pretenden conocer el porqué del actuar de los infantes frente a situaciones conflictivas. Este hecho, evita que el docente emita un juicio de valor errado sobre los comportamientos presenciados o aborde lo experimentado de manera negativa. Por el contrario, posibilita que se pueda recoger información valiosa sobre lo ocurrido y se conozcan las razones del sentir y actuar de los infantes a partir del planteamiento de interrogantes como ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué crees que actuaste esa manera? ¿Cómo te sientes con ello?

Lo anterior, demuestra que la formulación de interrogantes empleando un lenguaje positivo invita al infante a sentirse en confianza para compartir y explicar el motivo de su actuar y pensar frente a una situación problemática. También, fomenta el análisis sobre sus comportamientos, los cuales les permiten ser conscientes del impacto de sus acciones. Además, propician relaciones emocionalmente seguras mediante las cuales los niños se sienten valorados a causa de la muestra de interés, por parte del docente, en conocer qué es lo que piensan y sienten; así como guía sus conductas con calidez. Así pues, se evidencia que cuando se formulan preguntas utilizando un lenguaje positivo basado en el respeto y la calidez, las respuestas que los infantes manifiestan a modo de réplica se desarrollarán del mismo modo.

Recogiendo lo más importante, se comprende que el lenguaje positivo como estrategia basada en los fundamentos de la disciplina positiva, propicia

niños seguros y regulados emocionalmente que conviven en armonía con los otros. A causa del establecimiento de un lenguaje asertivo en sus interacciones, se les brinda orientaciones y expresa expectativas sobre los comportamientos que se espera de estos en una situación problemática. En otras palabras, la incorporación de esta estrategia incentiva que ellos tengan claro las conductas que se esperan de ellos y las repliquen en diversos escenarios (Jiménez, 2018; Westbrook, 2018).

En definitiva, emplear un lenguaje positivo es clave para edificar relaciones sociales positivas durante la primera infancia y para promover la práctica de conductas positivas frente a situaciones complejas. Por ello, es fundamental que el docente establezca y nutra el vínculo afectivo con los infantes utilizando este. Además, porque les brinda seguridad, armonía y soporte emocional a los niños para afrontar diversas situaciones que se le presentan a lo largo de sus vidas; así como forma seres humanos que de manera progresiva aprenden y practican cómo gestionar sus emociones en escenarios complicados.

b) Asamblea de aula. La disciplina positiva presenta la asamblea de aula como una estrategia fundamental a incorporar en la praxis pedagógica de los docentes; dado que esta favorece el desarrollo de competencias socioemocionales de los niños como expresar el sentir y pensar de su mundo interior, gestionar sus emociones, relacionarse con sus pares y maestros de manera positiva, practicar conductas favorables que propicien un clima de aula armonioso y una convivencia democrática, entre otras. Lo mencionado, gracias al espacio de diálogo propiciado durante la asamblea de aula y mediante el cual se abordan diversas situaciones problemáticas de la cotidianidad que aquejan a los miembros del aula.

En palabras de Solís (2014) la asamblea de aula es una estrategia pedagógica que posibilita a los niños manifestar sus apreciaciones e interpretaciones sobre una situación particular en la que cual encuentran involucrados. Además, es aquella que les brinda soporte emocional y orientaciones sobre cómo relacionarse de manera asertiva con los otros en contextos semejantes a través de un diálogo respetuoso y empático. En este sentido, propiciar un espacio donde se intercambien puntos de vista y

apreciaciones sobre lo vivido, permite realizar un análisis acerca del conflicto, cuya intención propicia la toma de decisiones de manera consensuada pensando en la solución más efectiva para esa dificultad.

Por su parte, Gorbeña (2012) ratifica que la asamblea de aula es una estrategia que establece un espacio de diálogo, en cual se discuten diversos puntos de vista respecto a un suceso ocurrido; así como se reflexiona acerca de los comportamientos manifestados y las decisiones tomadas por los actores involucrados. Para ello, se requiere de un docente que se comunique de manera positiva e instaure una relación basada en el afecto y la firmeza con sus alumnos. De este modo, los niños tomarán como referente su actuar y replicarán aquellas acciones que favorecen la resolución del conflicto como, por ejemplo, la formulación de preguntas para recabar información de los sus sucesos o para conocer y entender el sentir del otro.

En relación a lo expuesto, se considera que el docente tiene la responsabilidad de plantear interrogantes que permitan el desarrollo de una discusión e intercambio de ideas que promuevan en bien común. Por ejemplo, ¿Qué piensas sobre lo sucedido? ¿Cómo podemos resolverlo? preguntas que se formulan a fin de favorecer un proceso de resolución formativo que promueve la participación de los infantes para expresar las ideas y opiniones meditadas respecto a lo vivenciado, así como su participación para formular una solución. Lo mencionado, contribuye a que cuando este se encuentre en una situación similar emplee su habilidad de escucha, diálogo, discusión y reflexión para resolver el problema.

Al respecto, Nelsen (2019) postula que, la dinámica de la asamblea de aula se caracteriza por practicar respuestas asertivas frente a un conflicto a través del modelamiento de conductas positivas que les brinden a los niños un referente claro sobre lo que se espera respecto a su actuar en esa situación; así como se comprenda de manera práctica cómo solucionarlo. Además, expresa que esta favorece la reflexión sobre los motivos y las consecuencias de los pensamientos, emociones y acciones frente a una situación problemática a través del planteamiento de interrogantes constructivas como ¿Qué sucedió? ¿Cómo lo harías la próxima vez? ¿Qué hemos aprendido? estas preguntas le permiten al infante generar alternativas de solución para abordar el problema y ser consciente sobre lo ocurrido.

Para concluir, la asamblea de aula es una estrategia pedagógica significativa para la práctica de la disciplina positiva en el Nivel Inicial; puesto que educa infantes que se involucran activamente en la resolución de conflictos a partir de una participación personal y colaborativa para la toma de decisiones de manera responsable que vela por una convivencia pacífica.

Asimismo, promueve el desarrollo de distintas habilidades socioemocionales en los niños que favorecen la resolución de conflictos desde una perspectiva positiva: el compromiso, la cooperación y el diálogo. Así pues, los docentes que emplean la asamblea de aula como estrategia pedagógica basada en la disciplina positiva educan niños que constantemente se relacionan de manera asertiva y buscan alternativas de solución para vivir en armonía.

c) Resolución de conflictos. Propiciar experiencias de aprendizaje basadas en la resolución de conflictos promueve la formación de infantes autónomos, regulados y disciplinados desde un enfoque positivo que ante situaciones problemáticas de la cotidianidad son capaces de buscar alternativas de solución respetuosas y constructivas que repercuten en las interacciones que establecen con los miembros de su entorno y en su convivencia (Gorbeña, 2012). En otras palabras, aplicar la estrategia de resolución de conflictos resulta trascendental en el Nivel Inicial, puesto que cultiva un abanico de competencias socioafectivas desde la primera infancia que permiten enfrentar los conflictos de la vida cotidiana de manera positiva.

Al respecto, Jiménez (2018) añade que las experiencias de aprendizaje señaladas se configuran como un conjunto de actividades y propuestas pedagógicas que destacan la labor desempeñada por el docente como mediador de los procesos de resolución de problemas, cuya función invita a los infantes a participar y pensar en soluciones para afrontar, manejar y resolver las situaciones retadoras que se le presentan de manera efectiva. Por lo cual, se enfatiza la premisa de recibir una orientación formativa sobre los procesos claves para la resolución de conflictos, con el propósito de que los niños comprendan, adopten, tomen decisiones y reflexionen sobre estos de manera consciente y responsable; así como los incorporen en sus vidas.

Por su parte, Westbrook (2018) manifiesta que la resolución de conflictos se aplica en el ámbito educativo como un conjunto de actividades de carácter instructivo que previene conductas asociadas a la violencia, carencia de sociabilidad y estabilidad emocional. Por tanto, las directrices que lo conforman pretenden dar estructura y soporte al niño sobre cómo hacer frente a una situación conflictiva positivamente. Por consiguiente, el docente debe expresar de manera clara las expectativas que se tiene sobre los comportamientos de los niños, permitir que estos exterioricen el motivo de su actuar, ayudar a comprender el rol fundamental que juegan las emociones en esos sucesos; así como, promover la práctica vivencial de habilidades pacíficas para solucionar problemas.

Moreira (2018) complementa que, gracias a las experiencias pedagógicas positivas vivenciadas durante la primera infancia para la resolución de conflictos se cultivan relaciones positivas entre niños y docentes, niños y miembros de la comunidad y niños con sus pares que favorecen el establecimiento de un clima de aula armonioso, el cual se constituye como resultado a la práctica continua de habilidades personales, sociales y emocionales como la comunicación asertiva, la empatía, el trabajo en equipo, y el respeto mutuo, cuya experiencia permite resolver problemas de la vida cotidiana de manera positiva.

En conclusión, la implementación de la estrategia de resolución de conflictos en la praxis pedagógica resulta trascendental; pues forma infantes disciplinados que conocen y practican habilidades para resolver situaciones problemáticas de manera positiva, las cuales son empleadas como consecuencia a la interiorización de conductas y comportamientos asertivos manifestados por los docentes en un proceso formativo y son aquellas que pretenden ser replicadas en contextos similares considerando aspectos como el respeto, la justicia y la paz en una convivencia democrática y saludable.

PARTE II: INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 3: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque y tipo de investigación

El presente estudio corresponde a un enfoque cualitativo que comprende, describe y explica un fenómeno educativo desde la perspectiva subjetiva de los sujetos involucrados considerando sus conocimientos y prácticas cotidianas relacionadas al problema de investigación (Zabala, 2009; Hernández y Opazo, 2010; Flick, 2015; Creswell & Poth, 2016). Por tal motivo, este enfoque nos permitirá comprender las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

Por lo tanto, el tipo de investigación es descriptivo, ya que pretende describir y analizar un fenómeno educativo en específico a profundidad comprendiendo diversos aspectos, dimensiones y sujetos del mismo en un tiempo y espacio determinado (Díaz, 2016; Hernández et al, 2014). En este caso, analizar las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial, valorando las percepciones de los docentes, a partir de sus conocimientos y prácticas en un contexto real y específico.

Resulta primordial investigar sobre la disciplina positiva en el Nivel Inicial en la actualidad, dado que es un tema que durante los últimos cuatro años se ha venido posicionando con bastante tendencia y significatividad en el campo educativo latinoamericano; sin embargo, hasta la fecha, en el ámbito educativo peruano solo se ha realizado un estudio respecto a ello. Asimismo, cabe precisar que, no se ha hallado estudio alguno alrededor del mundo sobre las percepciones docentes acerca de cómo aplican la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial partiendo de su propia práctica.

En este sentido, la presente investigación plantea resolver el problema de investigación ¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima?

3.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general:

- Analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

Objetivos específicos:

- Describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.
- Describir las percepciones docentes acerca de su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

3.3 Categorías del estudio

Se han considerado dos categorías a partir de los objetivos planteados. La primera categoría es “Interacciones docente-niño en la disciplina positiva”, la cual comprende el surgimiento de la disciplina positiva, los fundamentos teóricos de la misma desde la ciencia de la psicología positiva y desde el campo educativo; así como el sustento de las interacciones docente-niño basadas en la calidez y estructuras, así como la comunicación asertiva. La segunda categoría es “Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva”, esta analiza las contribuciones de la disciplina positiva en el desarrollo personal, social y emocional de los niños; así como la implementación de estrategias pedagógicas basadas en tema de estudio. A continuación, se presentará una tabla con las categorías y subcategorías señaladas:

Tabla 3

Organización de objetivos y categorías del estudio

Problema de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima?	Analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima	Describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima	Interacciones docente-niño en la disciplina positiva	Conceptos de la disciplina positiva Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva
			Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima	Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva

Elaboración propia

3.4 Informantes participantes de la investigación

Los informantes de esta investigación son tres docentes que laboran en la referida Institución Educativa, quienes han sido seleccionadas para la presente investigación por contar con Título profesional de Educación, de la especialidad de Inicial, son del sexo femenino, tienen más de 5 años de experiencia pedagógica; y se desempeñan en aulas del ciclo I y II.

3.5 Técnica e instrumento de recojo de información

La técnica a emplear para el recojo de información será la entrevista, de tipo semiestructurada; la cual, por motivos del contexto de pandemia, se llevará a cabo por medio de una videoconferencia de forma individual con cada informante. Esta técnica ha sido elegida con el propósito de recoger información holística, detallada y personalizada sobre el problema de investigación (Hernández et al, 2014; Flick, 2015).

Teniendo en cuenta que, a través del diálogo que se entabla durante esta, los entrevistados pueden esclarecer las dudas que les surjan de manera inmediata a partir de lo preguntado y así brindar respuestas provechosas para el investigador.

Por tanto, se elaborará una guía de entrevista organizada y orientada a responder los objetivos de estudio, para ser aplicada a las tres docentes del Nivel Inicial que se desempeñan en aulas de ciclo I y II de una Institución Educativa privada de Lima (anexo 3). Es preciso señalar que, durante el desarrollo de la entrevista, por ser semiestructurada, en caso de ser necesario se podría ampliar o reformular las preguntas planteadas para brindar mayor claridad a los informantes sobre el tema de investigación.

En cuanto a la validación del instrumento señalado, se ha propuesto aplicar la técnica de juicio de expertos, dado que mediante esta se puede legitimar la fiabilidad de la investigación. Por consiguiente, se ha consultado con dos profesionales especialistas sobre el tema de estudio acerca de sus opiniones y sugerencias que les surgen a partir de la revisión del instrumento presentado. En tanto, se ha elaborado y enviado una carta a sus correos electrónicos para solicitar la validación del mismo adjuntando documentos como la matriz de coherencia, la guía de la entrevista y la matriz de validación del instrumento, información que respalda la coherencia y veracidad del estudio de acuerdo a los objetivos planteados (anexos 4, 5 y 6).

Así pues, los expertos emitirán un juicio crítico en base al documento formulado considerando tres criterios para valorarlo: pertinencia, claridad y redacción (Mousalli, 2017). Referente a la pertinencia, se evalúa el nivel de correspondencia entre el objetivo general, los objetivos específicos y las categorías y sub-categorías, así como las preguntas formuladas en la entrevista para dar respuesta al problema de investigación. Acerca del criterio de claridad, se ha realizado la formulación de las preguntas de manera precisa para evitar que generen confusiones en los

participantes. En relación a la redacción, se asegura que se haya efectuado un adecuado uso de la sintaxis, ortografía y terminología en la composición de las preguntas para asegurar la sencilla comprensión de los informantes sobre las mismas.

3.6 Técnicas para la organización, procesamiento y análisis de la información

La técnica para organizar, procesar, analizar e interpretar la información recogida de las entrevistas consiste en elaborar una matriz a modo de cuadro de doble entrada, en la cual se visibilice la correspondencia y coherencia de los objetivos de la investigación con las categorías, subcategorías y preguntas del instrumento; a fin de asegurar que se dé respuesta al problema de estudio (anexo 7). Además, ello permitirá realizar las transcripciones de la información recogida de las entrevistas de forma organizada, codificar adecuadamente las respuestas brindadas por los informantes y realizar el análisis e interpretación de la data recogida de manera sistematizada (anexo 8).

3.7 Procesamiento y análisis de datos

Para organizar, procesar y analizar la información recogida se han organizado las respuestas en un documento adicional considerando las categorías y subcategorías del estudio. Los hallazgos encontrados en estas han sido resaltados con diversos colores para así poder realizar un análisis de manera más organizada. En este documento, se han destacado los elementos emergentes y el contenido de utilidad para dar respuesta al objetivo de la investigación. Asimismo, se han establecido códigos para distinguir a los informantes participantes del estudio y poder estructurar los hallazgos encontrados. Por tanto, cabe mencionar que, las abreviaturas “D1”, “D2”, “D3” han sido empleadas para hacer referencia a los docentes del aula de 1 y 3 años, 2 y 4 años “A”; y 4 años “B” correspondientemente.

3.8 Principios de la ética de la investigación

Para la elaboración de la tesis se considera los cinco principios éticos formulados por la Oficina de Ética de la Investigación e Integridad Científica del Vicerrectorado de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, son los siguientes: respeto por las personas, beneficencia no maleficencia, justicia,

integridad científica y responsabilidad (Reglamento del Comité de Ética de la Investigación, 2016).

En cuanto al respeto por las personas, se brindará información transparente a los informantes involucrados en la investigación acerca de su participación voluntaria en esta; así como se mantendrá en confidencialidad sus datos personales y la información que se comparta a fin de salvaguardar su integridad. Para ello, se ha implementado el protocolo de consentimiento informado, documento donde se expresa la autorización de la directora y la intención voluntaria de las docentes colaboradoras para participar en la investigación (anexos 1 y 2). Referente a la beneficencia no maleficencia, se velará por el bienestar de los informantes involucrados en la investigación, haciendo cumplir el principio de precaución respecto a la difusión de resultados obtenidos de la investigación.

En relación a la justicia, se asegura el establecimiento de interacciones respetuosas, equitativas y justas con los informantes; así como el derecho de acceder a los resultados obtenidos de su participación y la confidencialidad sobre la información brindada. Acerca de la integridad científica, se garantiza la honestidad y veracidad en la obtención, análisis, uso y conservación de los datos y resultados obtenidos gracias a la información brindada por los informantes a lo largo de la investigación. Referente a la responsabilidad, se asume con consciencia y criterio las consecuencias en torno a la realización del estudio, así como la difusión de los datos y resultados brindados por los participantes en este.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se realiza el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en respuesta al objetivo de la investigación: analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima. A partir del objetivo señalado, se formularon dos categorías que permiten analizar y comprender a cabalidad el impacto de la aplicación de la disciplina positiva en el nivel inicial: interacciones docente-niño en la disciplina positiva; y rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva. Cabe precisar que, para iniciar el proceso mencionado, se ha empleado una matriz de vaciado de la información que ha permitido analizar e interpretar la data obtenida a través de las entrevistas aplicadas de manera sistematizada, así como realizar un contraste teórico con el marco de la investigación.

4.1 Categoría 1: Interacciones docente-niño en la disciplina positiva

Para realizar el análisis de la presente categoría se formularon cuatro preguntas considerando las siguientes subcategorías “Conceptos de la disciplina positiva” e “Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva”, las cuales han permitido responder al objetivo específico del estudio describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima. Por tanto, a continuación, se presentará una tabla con la relación de preguntas realizadas correspondientes a las subcategorías enunciadas.

Tabla 4

Preguntas de la entrevista relacionadas a las interacciones docente- niños en la disciplina positiva

E01	¿Qué concepto tiene usted de la disciplina positiva?
E02	¿Cuáles son las características esenciales de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva?
E03	¿Cuáles son las características que consideras esenciales en la comunicación docente-niño de acuerdo a la disciplina positiva? ¿Por qué?
E04	¿Cuáles son los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el Nivel Inicial?

Elaboración propia

En el ámbito educativo, la disciplina positiva se concibe como aquella orientación respetuosa basada en el amor, la empatía y la estructura que forma niños disciplinados que aplican un bagaje de estrategias positivas para relacionarse saludablemente con otros al momento de resolver conflictos cotidianos. Además, esta los faculta a buscar alternativas de solución empáticas y efectivas frente a diversas situaciones cotidianas, las cuales proveen calidez en las interacciones con sus pares y los docentes. También, comprende el sentir y pensar de los infantes brindándoles la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre algún suceso ocurrido; así como promueve una convivencia armoniosa.

A partir de las respuestas brindadas por las tres docentes entrevistadas, se pone en evidencia que la concepción de disciplina positiva que manejan incorpora elementos valiosos a partir de fundamentos desarrollados por sus máximos representantes, Martin Seligman, Jane Nelsen, Lynn Lott y Joan Durrant, y los cuales han sido señalados en líneas anteriores. A continuación, se presentarán las concepciones de disciplina positiva mencionadas por cada una de ellas:

Es aquella orientación que damos a nuestros niños en base a una educación positiva donde ayudamos, orientamos, aconsejamos, guiamos a nuestros niños en la parte académica, en la parte conductual (...) siempre acompañándolos desde mensajes asertivos, positivos en donde esta palabra "NO" intentemos no usarla, sino que intentemos buscar los mecanismos o las palabras que nos ayuden llegar a nuestros niños siempre dándoles algo o alguna referencia u orientación que los deje bien, que los deje tranquilos (...) entonces una disciplina positiva es aquella en donde realmente (...) hacemos sentir validado al niño, respetamos lo que él haya podido hacer o decir, pero siempre con una visión positiva, sin hacerlo sentir mal, sino acompañándolo bien (D1).

"La disciplina positiva trabaja todo lo que es el respeto, el valorar las emociones de los niños y poder guiar sus emociones de una manera adecuada" (D2).

"es como una forma de tratar de llevar una situación, acompañar donde prima el respeto que esa sea la base y que no se utilice ningún tipo de castigo" (D3).

Como se puede apreciar, D1 nos explica de manera detallada que concibe a la disciplina positiva como una orientación basada en el respeto y el afecto que estudia y comprende los comportamientos que presentan los niños en diversos contextos y situaciones de su vida cotidiana; así como brinda un sentido de bienestar en ellos a causa del reconocimiento y validación de emociones manifestadas en su actuar. Además, señala que la disciplina positiva concibe a estos de manera integral; pues los comprende como seres auténticos, cognitivos, sociales y emocionales que se desarrollan de manera constante y plena. Asimismo, destaca

la relevancia de emplear un lenguaje positivo para construir lazos afectivos que favorezcan la formación de infantes seguros y valorados.

Frente a ello, D2 complementa que la disciplina positiva es una guía basada en el respeto que, en específico, brinda orientaciones sobre cómo manejar las emociones de manera positiva en diferentes contextos y conducir nuestras acciones a favor de una convivencia armoniosa y una interacción cálida y respetuosa.

Por su parte, D3 realiza énfasis al señalar que la disciplina positiva no se encuentra relacionada a una guía basada en algún tipo de castigo. Ello evidencia lo manifestado por Unesco (2006) al exponer que durante décadas la disciplina en el ámbito educativo fue concebida y ejercida bajo un modelo punitivo que permitía a los docentes realizar prácticas disciplinarias basadas en el castigo físico para regular el comportamiento de los infantes que alteraran el orden social.

En este sentido, a partir de los datos recaudados, se concluye que tres docentes entrevistadas concuerdan en que la disciplina positiva es una orientación basada en el respeto, el amor y la estructura que acoge y valida el sentir, actuar y pensar de los infantes frente a diversas situaciones de la vida cotidiana brindándoles la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre lo ocurrido; y a partir de ello brinda pautas para favorecer una convivencia armoniosa, en la cual los infantes se reconocen a ellos mismos como personas capaces y dignas de buen trato; y aprenden a resolver conflictos asertivamente.

Las interacciones que establece el docente con los niños del nivel inicial mediante sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva se encuentran dotadas de un componente afectivo esencial para acompañarlos y orientarlos en diversas situaciones de la vida cotidiana: la calidez. Esta desarrolla un sentido de bienestar a nivel global en los niños, debido a que a través de las muestras de afecto tanto físicas como verbales que el docente manifieste hacia ellos va cultivando una conexión positiva, la cual pone en evidencia para los infantes el valor que tiene para su docente y la caracterización de sus interacciones basadas en el amor, el respeto y la confianza.

Al respecto, dos de las docentes entrevistadas, D1 y D3, expusieron que efectivamente una de las características representativas de la disciplina positiva era el establecimiento de interacciones docente-niño basadas en la calidez.

La primera es que sea siempre una conversación y una visión horizontal, que el niño no sienta que yo soy más grande que él o más que él o que ella, sino que siempre

me vea al mismo nivel (...) apertura al conversar con él, al poder acompañarlo, orientarlo, guiarlo siempre desde una visión de apertura, no desde esta visión rígida, estricta, sino desde una visión en la cual el niño puede encontrar a una persona que lo acompaña en cada proceso que pueda llevar (...) el acompañamiento desde la calidez, desde la empatía, desde la compasión que nosotros hacemos al interactuar con nuestros niños, el que él sienta que hay una persona que está ahí siempre para él, que lo puede escuchar, que no sienta miedo de hablar con nosotros, sino que se sienta cómodo, a gusto (...) cuando sentimos que nuestros niños en el momento de interactuar con nosotros, conversan, cantan, hacen cualquier parte de la actividad, se sienten tranquilos, se sienten bien y se sienten en libertad (D1).

Como se observa, para D1, las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva se caracterizan por ser cálidas, ya que fundan una relación horizontal docente-niño en la cual los infantes se sienten seguros y confían en el adulto que los orienta a partir de la guía y el acompañamiento brindado por este, el cual se encuentra cimentado en el afecto y la comprensión.

En este sentido, se identifica que la entrevistada aplica algunas de las actitudes docentes señaladas por Save the Children (2015) para favorecer las interacciones docente-niño basadas en la calidez: apertura y empatía. Pues, se evidencia que a partir de las interacciones que establece con los infantes ofrece un adulto significativo que brinda un amor incondicional representado en acciones donde los reconoce como personas valiosas que pueden participar en diversos espacios de diálogo donde se sientan libres de expresar su sentir, pensar y actuar frente a una situación específica; así como de realizar actividades de interés que les genere un sentido de bienestar.

Cabe mencionar que, D1 además manifiesta que una característica sumamente relevante para favorecer interacciones cálidas docente-niño es el identificar las necesidades de los niños y brindarles la atención pertinente para apoyarlos y orientarlos emocionalmente ante situaciones que para ellos resulten complejas.

Por ejemplo, vamos a hacer equilibrio y tenemos que llevar algo, a mí se me caen las cosas a propósito de la mano para hacerlo sentir de que a mí también me pasa lo mismo y de que sea ellos porque yo tengo en mi clase niños que son estresan mucho cuando no pueden hacer las cosas como ellos quieren, se frustran. Entonces, yo le demuestro que a mí también me pasa lo mismo y que mi respuesta es eso simplemente "Uy se me cayó la pelota, no pasa nada la recojo y continúo haciendo la actividad" (D1).

A partir de lo indicado, se corrobora el impacto que tiene el reconocer las necesidades de los niños para abordar diversas situaciones problemáticas que se presenten en su día a día brindándoles pautas que los oriente sobre cómo manejar sus emociones en estas experiencias de manera positiva. Esta oportunidad permite brindarles un referente de la conducta que se espera ante estas situaciones y en paralelo evidenciar la importancia de validar las emociones que se sienten en ese momento. Lo mencionado, permite establecer interacciones cálidas donde los niños sienten que creemos en ellos y sus habilidades, planteamos propuestas de solución en conjunto destacando que sus aportes e ideas son relevantes, motivamos el logro de metas, así como reconocimiento de sus progresos y resultados.

Por su parte, D3 aporta que la calidez también se representa a través del establecimiento de una comunicación basada en el amor y la conexión.

un docente que sea comunicativo, que se pueda expresar y también entender (...) con los gestos, la mirada, cómo es que te diriges al niño o si de pronto conectas y ya se va a ser tu amigo (D3).

Como se aprecia, la entrevistada destaca que el lenguaje no verbal influencia favorablemente la formación de infantes disciplinados, pues la conexión que se genera a partir de estos mensajes dotados de afecto forman un vínculo seguro que a los infantes les permite sentirse en confianza y dispuestos a recibir orientación sobre sus acciones; así como favorece su equilibrio emocional.

Además, D3 señala que el lenguaje verbal y para verbal que emplea un docente es fundamental para favorecer la disciplina positiva, ya que la manera cómo este enuncie el mensaje que se desea transmitir a los niños acerca de las vivencias que experimentan les brinda un marco que da sentido a las relaciones que este establece; por ejemplo, describe las acciones que se realizarán en conjunto para que así el infante comprenda el motivo por el cual se está desarrollando esa acción y evidencie el impacto que este tiene en su vida, anticipa de manera clara y precisa los sucesos que van a ocurrir para que el infante sienta que su actuar tiene una estructura que le brinda seguridad, plantea preguntas en las cuales el niño puede expresar su punto de vista y dar su consentimiento respecto a su participación en alguna situación.

(...) que el tono de voz cómo puedes cambiar tu voz y también el respeto que tiene que haber para por ejemplo ayudarlos a hacer algo, no cogerles la mano y decir ya te voy a lavar las manos, sino pedirles permiso o decirle oye mira puedo? o avisarles porque vas invadir su cuerpo Bueno he sido testigo de varias bueno varias situaciones donde los niños como que se asustan cuando alguien viene y no le

explica qué es lo que le va a hacer, le va a lavar, lo va a cambiar o algo entonces creo que eso es importante, avisarles también (D3).

Es así, que la calidez según dos de las docentes entrevistadas es una característica fundamental de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva, dado que construye un vínculo afectivo caracterizado por el respeto, la empatía y la valoración hacia el infante y el cual es representado a través de la atención de sus necesidades, validación de emociones, muestras de afecto que se manifiestan a través de un lenguaje verbal, para verbales y no verbal cuyo objetivo radica en brindar soporte ante diversas situaciones que se presentan en el día a día de los niños mostrando pautas de los comportamientos y actitudes que se esperan emplear para abordar estas de manera positiva y que así ellos las repliquen en situaciones futuras.

Sin embargo, solo una de las docentes entrevistadas, D2, no menciona algún aporte sobre la característica señalada en párrafos anteriores, sino más bien destaca el establecimiento de interacciones estructuradas.

(...) creo que el llegar a un acuerdo es bastante factible mira en este momento no se puede, pero que si hacemos tal cosa u otra cosa y de esa manera podemos trabajar de forma positiva (...) tener límites establecidos ayuda mucho a poder trabajar los acuerdos también (D2).

Lo mencionado, concuerda con lo postulado por Unesco (2006) cuyo aporte señala que la estructura busca la formulación y práctica de límites con los infantes, en vista que estos contribuyen a la instauración de directrices claras y concretas sobre los comportamientos que se esperan de ellos para solucionar situaciones problemáticas, genera un compromiso de su parte para involucrarse en el proceso de resolución proponiendo alternativas y/o acuerdos que favorecen una convivencia armoniosa; es decir, la estructura representa información preciada que brinda al infante seguridad, motivación, orientación y aprendizaje para la resolución de conflictos.

Así pues, a partir de los datos recaudados, se evidencia que las interacciones docente-niño basadas en la calidez y la estructura forman infantes disciplinados que, a través de las relaciones que se establecen, las cuales son caracterizadas por el afecto, el soporte, la empatía, el respeto y los límites, se educan niños capaces de reconocerse a sí mismos como seres valiosos que pueden desarrollar y aplicar habilidades socio-emocionales para abordar diversas situaciones de la vida cotidiana

de manera positiva; así como alcanzar objetivos y lograr convivir de manera pacífica con los otros.

Respecto a lo señalado, Jiménez (2018) expone que si bien las características desarrolladas en párrafos anteriores sobre las interacciones docente-niño en la disciplina positiva son esenciales, existe un aspecto fundamental a estudiar que permitirá analizar a profundidad el tema de estudio y describir su caracterización: la comunicación asertiva. El autor mencionado, hace referencia que, para orientar las conductas y comportamientos de los infantes del Nivel Inicial desde una perspectiva positiva, resulta indispensable la guía de docente que se pueda comunicar de forma amable, respetuosa y firme con los niños.

Por tanto, a las tres docentes entrevistadas se les formuló la pregunta ¿Cuáles son las características que consideras esenciales en la comunicación docente-niño de acuerdo a la disciplina positiva?, explica por qué. Ante ello, D1 destaca dos particularidades sobre lo mencionado: oportunidad de expresar su mundo interior y establecer acuerdos.

Los mensajes que tenemos que dar nosotros a nuestros niños en la comunicación siempre tienen que ser a un nivel positivo (...) por ejemplo ellos me dicen, me comentan algo sobre algún juego algo de lo cual me quieren comentar, por ahí a veces nosotros sin querer quizás podamos tener la reacción de callarlos (...) yo he aprendido mucho a poder darle a cada niño ese tiempo de poder comunicarnos sin que sientan ellos el estrés o el miedo a no comunicar (...) una comunicación en donde realmente el niño se sienta libre de poder comunicar lo que quiere (...) la comunicación en donde podamos sentirnos tranquilos y libres de poder transmitir lo que nosotros queramos en donde el niño está tranquilo y libre de poder decirme lo que él siente también (D1).

Como se puede apreciar, la docente reconoce la importancia de establecer relaciones positivas con los niños, en las cuales se les brinde la oportunidad de expresar su sentir, actuar y pensar en torno a una experiencia o tema de interés; pues esa actitud de apertura a compartir una vivencia que para ellos resulta importante les transmite confianza y seguridad, así como representa mensajes semejantes a “Yo te escucho, yo te entiendo, puedo ayudarte”, los cuales de acuerdo a lo postulado por Moreira (2018) nutren el vínculo afectivo docente-niño, desarrollan el sentido de valoración de los infantes y les brindan soporte emocional a los mismos; puesto que los docentes manifiestan interés por conocer qué es lo que sienten y piensan estos; y los orientan con calidez y estructura a fin de que en situaciones futuras los niños puedan compartir con confianza el motivo de su actuar y recepcionar con apertura las orientaciones que se les brinde.

Además, otra característica mencionada por D1 sobre la comunicación asertiva fue: establecer acuerdos.

(...) llegar a acuerdos, por ejemplo, si alguien me pide algo, estamos conversando de algo y tenemos que trabajar otra actividad siempre les digo a los chicos esperen, terminamos esta conversación, esto que me están contando, el libro que me están mostrando al final de la clase, o sea siempre cuando hay una comunicación al mismo tiempo debe haber un feedback con tranquilidad, con libertad, con sinceridad, que se sientan libres y tranquilos de poder decirme algo y yo de igual manera (D1).

Al respecto, Murillo (2014) expone que los acuerdos construyen un sentido de compromiso en los infantes, pues la dinámica para establecer estos facultan a los niños dar a conocer y defender su punto de vista o propuesta referente a un tema en específico empleando un lenguaje respetuoso y cálido que de igual manera les permita a sus pares compartir su perspectiva. El autor señalado, además postula que establecer acuerdos resulta significativo para los infantes porque representa una valiosa oportunidad donde ellos identifican que su opinión es importante y aporta favorablemente a la convivencia diaria.

En este sentido, si bien se identifica que D1 reconoce el establecimiento de acuerdos como una característica esencial de la comunicación asertiva en el ejemplo que brinda se identifica que solo ella expresa una alternativa para dar respuesta a un tema de interés que los niños de su aula presentaron, pero no surgió esa iniciativa para conocer cuál sería la propuesta por parte de ellos respecto a la situación vivida y así llegar a un pacto. Por tanto, se evidencia que desde su percepción docente los acuerdos desempeñan un papel importante para formar infantes disciplinados desde un enfoque positivo: sin embargo, surgen contradicciones en su práctica.

Por su parte, en relación a lo mencionado, D2 expone que la comunicación asertiva de acuerdo a la disciplina positiva se caracteriza por lo siguiente:

palabras muy precisas (...) el que habla debe estar muy calmado, su voz debe ser afable para que el niño lo recepcione de manera positiva porque el niño no solo te va a escuchar, va a observar tus gestos, va a escuchar el tono de voz con que lo dices, no solo es la palabra lo que dice, si no es todo un conjunto, te va a observar a ti, a tus miradas, tus movimientos (D2).

Se percibe en la respuesta, que D2 hace referencia específica sobre la comunicación asertiva por tipos: verbal, para verbal y no verbal. Respecto a la primera, señala la relevancia del desempeño docente al dirigirse a los infantes empleando un lenguaje claro y sencillo que refleje de manera precisa, estructurada y al mismo tiempo amable el mensaje que se desea transmitir, pues así los niños

recepccionarán de manera positiva el comentario, la pauta, el acuerdo u orientación que se quiera hacer llegar para enfrentar alguna situación conflictiva que al infante se le presente.

En relación al segundo, la entrevistada destaca la relevancia de emplear un tono de voz amable que le permita sentirse al niño acogido, seguro e importante por la persona con quien establece un vínculo esencial en la escuela, su docente. Por tanto, emplear una entonación de voz cálida le comunica al infante que su principal referente en la escuela lo respeta, le brinda soporte emocional, le otorga su total confianza, lo cree capaz de lograr sus metas, le brinda directrices en su vida que lo ayudan a relacionarse saludablemente con sus pares y reconoce el poder que posee en toda actividad en la cual este se involucra.

De acuerdo al tercero, D2 manifiesta que el lenguaje no verbal representado en los gestos, las miradas y los movimientos corporales también brindan mensajes importantes para los niños, puesto que reflejan el amor incondicional que sienten los docentes hacia su persona y al mismo tiempo develan las pautas para convivir en armonía.

Así pues, D2 concluye que las características mencionadas aportan significativamente con la formación de niños disciplinados, pues empleando la comunicación asertiva en sus vidas estos lograrán resolver situaciones complicadas en el futuro de manera positiva tomando de referencia todas las acciones que su docente les ha enseñado, se constituirán como niños conscientes de las capacidades y habilidades que los caracterizan, como seres respetuosos, conscientes de su actuar que se relacionan de manera positiva consigo mismos y con los demás; y que conviven pacíficamente con cada miembro de su comunidad.

A continuación, la respuesta del análisis realizado:

Porque cuando el niño crezca y necesite resolver algún problema o afrontar alguna situación complicada, es el ejemplo que ha tenido lo que ha venido aprendiendo lo que va a emplear en ese momento y le va ayudar a poder afrontar diversas situaciones (D2).

En el caso de D3, menciona lo siguiente acerca de la comunicación asertiva en relación a los aportes de la disciplina positiva:

La comunicación asertiva es cómo llegamos (...) influye mucho cómo lo podemos exteriorizar, la voz, las palabras porque claro las palabras que tienen mucho que ver por ejemplo yo escuchaba a una auxiliar decirme ¿le quito, le quito miss? y suena mal "le quito" entonces es pídele, sí le pido, sí le pido (D3).

Como podemos observar, la entrevistada destaca notablemente el impacto que tienen las palabras de los docentes en la vida de los infantes, pues la forma y entonación con que se enuncien estas les brindarán a los niños un mensaje totalmente distinto. Podemos apreciar en el ejemplo brindado por la docente cómo el componente asertivo cambia completamente la connotación y propósito del mensaje. Tal y como lo postula Moreira (2018) ese es el objetivo de la comunicación asertiva, desarrollar una actitud positiva al relacionarnos con los demás, expresar nuestras opiniones, valoraciones y juicios evitando el uso de descalificaciones o etiquetas. Por el contrario, el autor enfatiza que se apueste por emplear aquellos mensajes, comentarios o preguntas que hagan sentir a los niños que se son importantes, son capaces, que sus ideas y opiniones son válidas y que se los comprende.

En base a lo señalado en el párrafo anterior, D3 concluye lo siguiente:

La comunicación asertiva es súper importante es la forma cómo llegamos a los niños, cómo transmitimos lo que tenemos dentro y también lo que vamos a expresar, para eso utilizamos la voz, los gestos y bueno las palabras que usamos también, pues una palabrita puede hacer mucho, un cambio, sonar mejor (D3).

Así pues, en definitiva, se comprende que las tres docentes entrevistadas, concuerdan que emplear la comunicación asertiva para practicar la disciplina positiva resulta fundamental en el Nivel Inicial, pues esta brinda la oportunidad de brindar un referente para los niños sobre cómo expresar nuestras ideas, pensamientos e interrogantes de manera positiva considerando el impacto del uso de nuestro lenguaje verbal, para verbal y no verbal; así como para dar a conocer nuestro sentir, hacer y pensar frente a una experiencia problemática, la cual requiere orientación sobre cómo gestionar nuestras emociones y recibir directrices sobre cómo replicar aquellas acciones que favorecen el bienestar y la coexistencia.

En cuanto a la pregunta, cuáles son los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el Nivel Inicial, se evidencia que las tres docentes entrevistadas concuerdan que esta impacta en el desarrollo personal, social y emocional de los infantes.

Referente al desarrollo personal, dos de las docentes mencionan que: “La disciplina positiva ayuda mucho en su autoestima, en la seguridad que pueden tener en ellos (D1) y “Los niños se vuelven como tus amigos, confían mucho más en ti, se sinceran, te escuchan porque te sienten como como un amiguito más con quién pueden jugar, con quién pueden abrirse, si algo les gusta, si algo no le gusta” (D2).

Lo anterior, refleja cómo las interacciones, actitudes, experiencias y entornos de socialización constituidos sobre las bases de la disciplina positiva favorecen el vínculo afectivo positivo establecido entre el docente y el niño, pues le brindan la oportunidad al infante de descubrir y acoger quién es, qué lo caracteriza, qué piensa y cómo se siente frente a diversas situaciones y escenarios de la vida cotidiana; por tanto, aprende a valorarse a sí mismo como una persona autónoma, auténtica, segura y competente.

A continuación, D3 nos brinda un claro ejemplo en su práctica docente sobre cómo favorecer lo señalado:

Mira lo que yo hago ahora es una actividad que yo siempre hago en mi clase (...) les estoy enseñando el abecedario, les mando la tarjeta del abecedario y cada letra tiene un mensaje que dice hoy vas a disfrutar este día, tú puedes lograr tus metas, entonces eres fuerte, eres valiente, cosas que ellos les puede gustar, eres como sentir muchos besos o muchos abrazos y así es incluso ellos pueden como que inventar y acostumbrarse a esas frases positivas que a la larga nos ayudan un montón (D3).

Como se puede apreciar, la docente entrevistada destaca la importancia de emplear mensajes positivos a los niños sobre su persona, pues estos favorecen el disfrute de interacciones docente-niño cálidas, respetuosas y empáticas que además le otorgan seguridad y apertura por conocer cómo otros lo perciben, construir su imagen personal; así como desarrollar su sentido de pertenencia y significancia.

Acerca de, los beneficios relacionados al desarrollo social de los infantes a partir de los aportes de la disciplina positiva, solo una de la docente enuncia lo siguiente:

Algo que me gusta cuando hay una disciplina positiva es que ellos son más abiertos, no solo a contar las cosas que les suceden o a decir la verdad, sino también afrontan las consecuencias de las cosas que pueden haber hecho de una manera bastante positiva. Ellos saben "ok, rompí esto ahora ya no voy a poder jugar con este juguete, voy a tener que usar otro. O sea, ellos ya saben cuál es la respuesta a lo que han hecho y en base a esa respuesta es que ellos mismos empiezan a proponerse soluciones (D2).

Se percibe en la respuesta que, D2 reconoce que la disciplina positiva brinda directrices que orientan a los infantes a resolver situaciones problemáticas de manera positiva, pues la aplicación de esta les enseña a los niños que toda acción que ellos realizan tienen consecuencias, las cuales pueden representar en algún momento un problema para ellos y a partir de las cuales estos pueden emplear un abanico de habilidades para resolver esta situación; por ejemplo, proponer alguna alternativa de solución, destreza que claramente en situaciones previas ha sido

guiada y modelada por un docente a fin de que los infantes la repliquen en situaciones futuras.

Respecto a los beneficios correspondientes al desarrollo emocional de los infantes, D1 y D2 mencionan lo siguiente:

Son niños que tienen la capacidad de poder expresar lo que sienten (...) son niños seguros, niños libres, niños que no han sido coaccionados ni nada por el estilo (D1). Te expresa todo lo que él siente sin temor a como normalmente suele ser los niños con los adultos, normalmente les mienten por temor o porque saben que la consecuencia de una acción de repente que no les agrada a los papás puede generar un castigo (D2).

Como se observa, ambas maestras reconocen que, a partir de las interacciones docente-niño basadas en la calidez y estructura se forman infantes capaces de dar a conocer el porqué de su sentir, actuar y/o pensar frente a una situación conflictiva, así como recibir orientaciones para practicar actitudes, habilidades y destrezas que favorezcan una convivencia democrática y propicien un clima de aula armonioso. Además, expresan su postura de rechazo en continuar replicando prácticas disciplinarias fundadas en la represión y el castigo, pues estas perjudican notablemente el proceso de validación, gestión y autorregulación de emociones de los infantes.

A continuación, D1 brinda un ejemplo donde se evidencia lo señalado:

Uno de mis alumnos, en donde estuvo estudiando el año (...) sufría mucho porque la profesora lo callaba siempre, no lo escuchaba, en algún momento hasta se dijo de que de alguna manera se burlaba de la forma como hablaba entonces (...) este alumnilo sufrió mucho en la clase cuando entró, pues pensó que esa situación se volvería a presentar, pero al estar con nosotros en el aula de 4 años hablaba con nosotros, le dimos libertad, tranquilidad y seguridad para que pueda explicar, sentirse tranquilo, bien, cómodo, ningún niño se burlaba de él en la clase. Entonces él empezó él al principio hablado montón con sus emociones súper desbordadas y qué haces con esta disciplina positiva que el mismo se autorregule, es ahora cuando él comunica algo, lo comunica y habla, se explaya, pero ya no es ese desborde de emociones de antes, sino que él ya es un niño más seguro, en algún momento hasta tartamudeaba (...) ya no tartamudea. Entonces creo que esas esas son las cosas que reflejan que cuando un niño está en un ambiente donde todo es positivo todo cambia (D1).

A partir de su respuesta, se evidencia claramente el impacto que causa establecer relaciones respetuosas, amables y estructuradas con los niños del nivel inicial, pues a través de estas los docentes reproducen mensajes que hacen sentir a los infantes que son atendidos, valorados, orientados, acogidos, incluidos, motivados y validados. Como resultado, estas acciones permiten la formación de infantes responsables con su actuar, capaces de reconocer las habilidades que los

caracterizan, conscientes de la importancia de emplear diversas destrezas de manera asertiva para solucionar situaciones problemáticas que se presentan en la vida cotidiana; así como infantes emocionalmente equilibrados.

Así pues, en base a todo lo señalado, se concluye que las interacciones docente-niño sustentadas en el amor incondicional y los límites les brinda a los infantes un soporte y referente transcendental que los educa para la vida.

4.2 Categoría 2: Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva

Para realizar el análisis de la categoría se formularon seis preguntas considerando la siguiente subcategoría “Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva”, la cual ha permitido responder al objetivo específico del estudio, que es describir las percepciones docentes acerca de su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima. Por tanto, a continuación, se presentará una tabla con la relación de preguntas realizadas.

Tabla 5. Preguntas de la entrevista relacionadas al rol docente y las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva

E05	¿Qué prácticas pedagógicas de disciplina positiva aplicas con los niños de tu sección a cargo?
E06	¿Cuál es el rol docente sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva en el Nivel Inicial?
E07	Con respecto a tus practicas pedagógicas de disciplina positiva, ¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo personal de los niños del Nivel Inicial?
E08	¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial?
E09	¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo emocional de los niños del Nivel Inicial?
E10	¿Qué estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicas con niños del Nivel Inicial? ¿Por qué?

Elaboración propia

Para comprender a cabalidad el rol que desempeñan los docentes en sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del nivel inicial resulta relevante analizar y describir en qué consisten las últimas en mención, pues la aplicación de estas requiere el empleo de una metodología participativa y democrática que promueva el desarrollo de procedimientos, habilidades, actitudes y conductas positivas para resolver situaciones problemáticas de la cotidianidad bajo

un enfoque positivo que favorezca la construcción de una convivencia armoniosa. Asimismo, estas conllevan orientaciones que se representan en estrategias metodológicas que los niños del nivel inicial pueden emplear en su día a día y a lo largo de su vida.

Por tanto, a continuación, se presentarán las prácticas pedagógicas de disciplina positiva que las docentes entrevistadas mencionan son aplicadas con los niños de su sección a cargo: fomentar el diálogo, brindar alternativas de solución, establecer acuerdos, validar el error como oportunidad de aprendizaje, regular las emociones; y precisar una estructura orientadora para promover conductas positivas.

Una de las cosas que más aplico con ellos escucharlos y siempre darles alternativas a alguna situación, proponerles algo, llegar a un acuerdo (...) hay momentos en los cuales todos me traen libros para mostrar; por ejemplo, hago que la mitad de la clase me muestre los libros en la primera parte y les propongo a la otra mitad, los otros niños, que me lo muestren al final. Entonces eso es algo que es bien importante. Primero, creo que escucharlos es algo eso es una práctica que la hago siempre otra cosa es darle propuestas alternativas para manejar alguna situación (D1).

Se percibe en la respuesta de D1 que ella de manera recurrente apertura espacios de diálogo en los cuales emplea una escucha activa a las solicitudes, intereses y/o necesidades que manifiestan sus alumnos, puesto que, les plantea alternativas para dar solución a alguna situación que se presente en su aula con la finalidad de poder atender oportunamente a cada uno los niños validando sus opiniones y ejecutando la decisión final que se ha determinado en base a un acuerdo a nivel colectivo.

Lo mencionado, según Gorbeña (2012), refleja cómo se aplica la disciplina positiva en las aulas de nivel inicial a través de la práctica pedagógica del diálogo asertivo caracterizado por ser cálido, directo, honesto, abierto y claro; cuya intención formativa radica en transmitir y recibir los mensajes, sentimientos y las opiniones de los niños de forma oportuna y respetuosa; así como desarrollar en ellos un razonamiento claro y coherente que les facilite la comprensión de la situación problemática y la adopción de una postura frente a ella para tomar una decisión en base a un consenso.

Asimismo, D1 destaca y detalla en su testimonio la práctica pedagógica de validar el error como oportunidad de aprendizaje.

Por ejemplo, si alguno siente que se ha equivocado en algo o hecho algo que quizás (...) sienta que no ha sido lo mejor, decirle que está bien, decirle que; por ejemplo; en ese momento se utilizó el lapicero rojo en lugar del azul y se equivocó en eso. Por

ejemplo, decir “Ah no pasa nada, yo también me equivoqué”. Hace unos días estábamos haciendo una actividad y yo les mostré que me había equivocado que aquí en lugar de pintar con el amarillo lo pinté con el rosado, miren chicos miren, me equivoqué, pero no pasa nada me equivoqué, a veces pasa que nos confundimos o nos equivocamos, pero es normal. Creo que, demostrarles que los errores que podamos cometer digamos entre comillas son cosas que pueden pasar y que si pasan no pasa nada, la próxima vez lo podemos volver a hacer mejor (D1).

A partir de lo señalado, Nelsen et al. (2007) manifiesta que efectivamente los errores son bienvenidos en la vida de los infantes, dado que estos representan una valiosa oportunidad para aprender. En efecto, porque se forman niños conscientes y responsables de su actuar en vez de individuos que se sienten culpables por su proceder; dado que a lo largo de los años los errores han sido concebidos bajo connotaciones negativas o como acciones inadecuadas que requieren ser sentenciadas. Por el contrario, el error, bajo una orientación positiva, tal como se observa en la respuesta brindada por D1, es validado y permite recoger el sentir de los infantes, les brinda soporte para plantear y ejecutar propuestas de solución; así como reconocer los progresos y resultados del actuar de los niños en diversas situaciones.

Por su parte, D2 menciona que aplica el modelado de conductas positivas bajo un enfoque lúdico literario para que los niños de su sección a cargo puedan gestionar sus emociones de manera asertiva.

(...) ellos pueden re direccionar sus emociones, trabajamos mucho eso porque en estos momentos más que antes las emociones están jugando un papel demasiado importante los niños, están con las emociones muy revueltas entonces el hecho de re direccionarlas de forma positiva los ayuda a ellos a entenderse. Ellos practican; por ejemplo, yo les había contado un cuento de un volcán “Yo tengo un volcán” y que cada vez que se enojaba ese volcancito empezaba a querer erupcionar y que para poder apagar el volcán ¿qué necesitamos? aire ¿qué más? agua entonces ellos empiezan a tratar de calmarse como el volcán respirando o van tomando un poquito de agua, se van calmando (D2).

Como se puede apreciar, la docente a través de una propuesta de corte lúdico literario les presenta a los infantes la práctica pedagógica del modelado de conductas positivas que le permite realizar un procedimiento orientador dirigido a los niños para regular la emoción del enojo frente a alguna situación que pueda ocurrir en la vida cotidiana de manera asertiva. En palabras de Nieto (2018) esta práctica se debe de realizar de manera constante, pues les brinda a los niños estructura y pautas claras de las conductas que se esperan, el soporte y la ayuda que los niños necesitan para aprender cómo resolver una dificultad o una situación emocional compleja positivamente.

En adición a ello, se identifica que dos de las docentes entrevistadas, D3 y D2, reconocen la importancia de incorporar prácticas pedagógicas de disciplina positiva estructuradas con los niños del nivel inicial, dado que estas les brindan seguridad, interés, orientación y aprendizaje para la resolución de conflictos; así como pautas para relacionarse de manera positiva con sus pares y cuidadores en la cotidianidad. Sin embargo, se ha identificado que una de ellas al brindar un ejemplo sobre cómo lleva a cabo esta no cumple con los fundamentos de esta.

Por ejemplo, el respeto por los turnos o escuchar, ahora en lo virtual es un caos, a veces yo los silencio y no dejo que ellos activen su micro... me ha costado un montón, ahorita lo puedo controlar, pero eso, ese respeto de saber que alguien está hablando y ya vamos, espera, ya vamos a terminar, que tu amigo termine (D3).

Se puede evidenciar que, D3 manifiesta su intención por establecer turnos para que los niños de su aula sean conscientes de la estructura a seguir para comunicarse en orden y de manera asertiva; no obstante, en su respuesta, se identifica que en la práctica no emplea un modelo u orientación basado en el respeto y la calidez; así como tampoco brinda directrices claras acerca de las conductas positivas que espera que sus niños repliquen, tal como lo afirman los fundamentos de la disciplina positiva. Por el contrario, opta por silenciar los micros de los niños para el intercambio de mensajes entre ellos, lo cual denota que no se brinda un soporte y tampoco se manifiesta disposición para establecer y poner en práctica los límites y reglas para convivir en comunidad. Por tanto, los niños no tienen presente de manera clara los comportamientos que se esperan de ellos para hacer frente a una situación; así como las consecuencias de sus acciones.

Ahora bien, D2 nos comparte e ilustra cómo aplicar prácticas pedagógicas de disciplina positiva estructuradas de manera coherente y oportuna.

Bueno normalmente al inicio de las clases teníamos el hecho de que todos los niños quieren hablar y tienen muchas ganas de hablar entonces como al inicio están todos los micros abiertos, pues todos hablan hablan hablan hablan y lo que normalmente tratamos de hacer para que puedan respetar los turnos es hablar de uno en uno, este chicos muy bien vamos a ver, vamos a contar qué nos pasó durante el fin de semana (...) entonces así tenemos ya de alguna manera también igual reglas establecidas siempre es necesario tener reglas entonces ¿Te acuerdas las reglas? ya sabemos, les muestras y chicos miren qué nos toca tal tal tal y yo todo el esquema de lo que se va hacer durante la clase en base a ello empezamos a trabajar muy bien. Ahora vamos a saludarnos, muy bien, nos saludamos y aunque entre ellos se saludan o sea de esa manera; por ejemplo, Julieta cómo has estado tú Julieta, yo comienzo, y luego le pregunto Julieta quieres preguntarle a uno de tus compañeros cómo ha estado, cómo le ha ido el fin de semana y pregunta; entonces así van rotando de esa manera, ya está un poco más organizado entonces al iniciar la clase ellos ya saben que iniciamos así, están preguntándose entre ellos y durante

la clase también vamos trabajando eso, ok pregúntale y quieres preguntar a un compañero... para que se vaya generando un orden (D2).

Se percibe en la respuesta de D2 los aportes favorables de establecer una estructura basada en respeto, preguntas orientadoras, recordatorio de acuerdos de convivencia, establecimiento de pautas claras y sencillas; así como soportes visuales a modo de organizadores; prácticas que generan en los infantes un sentido de seguridad respecto a su actuar, puesto que se determina una secuencia de acciones de manera ordenada bajo una orientación cálida donde la escucha activa por parte del docente, el reconocimiento del punto de vista de los infantes; y la discusión de ideas o alternativas de solución por parte de los mismos les brindan pautas de conductas a replicar en contextos y situaciones futuras.

Así pues, en base a las respuestas brindadas por las docentes entrevistadas, se comprende que las prácticas pedagógicas de disciplina positiva representadas en la apertura de espacios de diálogo, las alternativas de solución, el establecimiento de acuerdos, la validación del error como oportunidad de aprendizaje, la gestión de emociones; y la construcción de una estructura orientadora para promover conductas positivas. Cabe mencionar que, a la última en mención se reconoce como aquella que las docentes perciben y señalan emplear en su práctica con mayor frecuencia.

Analizar el rol mediador que desempeñan los docentes en sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del nivel inicial es sumamente relevante en el ámbito educativo, puesto que permite conocer las valiosas contribuciones que estos realizan a favor del desarrollo personal, social y emocional de los niños. En seguida, se presentan las respuestas brindadas por D1 y D2, en relación a lo mencionado.

Mi rol es que yo simplemente soy un punto de conexión para que ellos puedan interactuar de manera respetuosa (...) que ellos sean los actores principales de sus aprendizajes, no yo. Entonces ese es mi rol, de mediadora, con esto yo puedo escucharlos, darles el tiempo que ellos necesitan para poder expresar lo que sienten o compartir cualquier cosa que a ellos les guste como sus juguetes, darles pautas amigables (...) tratarlo todo con mucha naturalidad y respeto hacia nuestros niños, cada uno tiene su tiempo y su momento (D1).

Mi rol es como una mediadora porque trato de que los niños sean los principales actores de sus aprendizajes, intento enseñarles a que se comuniquen de buena manera, a manejar sus emociones, hago un uso adecuado tono de voz para orientarlos, vamos construyendo juntos aprender a cómo lidiar con situaciones que pueden ser conflictivas para ellos, converso bastante con ellos de acuerdo a su capacidad de comprensión (D2).

De acuerdo a lo señalado por las dos docentes entrevistadas se comprenden que estas desempeñan un rol fundamental como mediadoras del aprendizaje entre el niño y el ambiente, cuya intención radica en comprender al infante como el principal protagonista de su aprendizaje. También, se evidencia que desempeñan su labor apostando por propiciar experiencias de socialización y aprendizaje basadas en la calidez, estructura y los límites que contribuyen a la construcción de la propia imagen y el juicio de los niños sobre ellos mismos valorando sus capacidades, habilidades y particularidades. Además, señalan que el empleo de este rol faculta la formación de infantes que desarrollan, potencian y consolidan habilidades sociales y emocionales orientadas al bienestar integral y la convivencia armoniosa.

A continuación, se analizarán las respuestas brindadas por las pedagogas en relación al rol docente para el desarrollo personal, social y emocional de los infantes.

Referente al rol docente para el desarrollo personal de los niños del Nivel Inicial D1, D2 y D3 manifiestan lo siguiente:

“Ayuda a que los niños a nivel personal se sientan más seguros de sí mismos, básicamente por la confianza (...) el espacio de escucha les brinda realmente a los niños sentirse seguros de ellos mismos” (D1).

“(...) hacer que ellos se sientan aceptados, validar sus deseos, validar sus emociones y validar las cosas que para ellos son importantes” (D2).

(...) hacer que ellos tengan confianza en sí mismos (...) cuando ya ganamos esa confianza ya los niños se pueden hacer tus amigos y hasta colaboran en cómo llevar una clase (D3).

Las respuestas de las docentes, por un lado, denotan que el desarrollo personal de los infantes, gracias al rol mediador que las docentes señalan emplear en sus prácticas pedagógicas, promueve la formación de infantes que se sienten aceptados, seguros, valorados y protegidos. Puesto que, a partir del reconocimiento y respeto que existe hacia su persona; hecho que se evidencia en las relaciones cálidas y afectivas que establecen con ellos, los niños van componiendo una imagen de sí mismos, la cual les permite reconocer sus características propias, su sentir en diferentes situaciones; así como los intereses y necesidades que lo conforman; es decir, van construyendo su auto concepto. En consecuencia, los infantes desarrollan un juicio de valor entorno a las capacidades, habilidades y particularidades que se señalan que los caracterizan; por tanto, el rol que los docentes desempeñen es

fundamental, pues representa una valiosa oportunidad para que los niños puedan construir una imagen positiva de sí mismos.

Por otro lado, D2 y D3 coinciden efectivamente que los aportes de la disciplina positiva favorecen el sentido de significancia en los niños y lo evidencian en las siguientes respuestas:

“validar sus deseos, validar sus emociones y validar las cosas que para ellos son importantes.” (D2)

“Cuando ya empiezan a confiar pueden lograr muchas cosas, intentarlo al menos y (...) tenemos que acompañarlos, ayudarlos (...) utilizar las afirmaciones, las frases positivas sobre ellos.” (D3)

Como se puede apreciar, las educadoras expresan que, desde su rol docente constituido bajo una guía cálida, la cual es apoyada en el compromiso, respeto y soporte emocional, se forman infantes que se sienten acogidos e importantes para las personas con quienes establecen una conexión afectuosa y fructuosa. En este sentido, las interacciones, actitudes, situaciones, experiencias y ambientes de aprendizaje que les brinden las pedagogas a los niños, les permiten a estos descubrir el valor que tienen y el sentido de sus relaciones.

Se evidencia de manera clara y precisa en el testimonio de D3, que además el papel desempeñado por los docentes para favorecer el sentido de significancia de los infantes requiere del empleo de mensajes positivos que brinden descripciones positivas sobre los mismos; así como enuncien reseñas asertivas en torno a las relaciones y comportamientos que manifiestan frente a diversas situaciones de la cotidianidad. Lo mencionado, tal y como lo señala Nelsen et al. (2007) promueve el sentido de aprecio, juicio y valoración de las virtudes del niño hacia su persona.

Cabe mencionar que, ninguna de las tres docentes ha señalado como aporte de la disciplina positiva para favorecer el desarrollo personal del infante la importancia de promover su sentido de pertenencia.

En cuanto al rol docente para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial, las tres entrevistadas reafirman que desempeñan su papel como guías. Además, en este caso en específico, destacan que el mismo se desenvuelve en sus prácticas pedagógicas a partir de una orientación motivadora que les permite a los niños aprender a relacionarse de manera asertiva, saludable y efectiva. A continuación, las réplicas de las docentes en base a lo expresado:

motivar de forma directa o indirecta (...) el hecho de que por ejemplo ellos se sientan en la libertad de traer un cuento un juguete nuevo que podamos compartir que me puedan mostrar no por esa libertad que yo les doy es que ellos empiezan a interactuar entre ellos (D1).

“Interactuar, socializar, te expresas, puedes compartir.” (D3)

Se observa que las educadoras promueven interacciones y entornos que posibilitan el establecimiento de un clima propicio para el aprendizaje, de manera específica, en el aprendizaje de habilidades sociales. Se evidencia en las respuestas cómo a través de la apertura y disponibilidad que cada una de estas manifiesta para atender de manera oportuna y afectuosa los intereses, deseos y necesidades que presentan los niños en situaciones de la vida cotidiana se brindan directrices para que los infantes conozcan y vivencien cómo entablar una conversación empleando habilidades como la escucha activa, la expresión de ideas, sentimientos, actitudes, deseos u opiniones de manera oportuna; así como esperen turnos.

Según Lacunza (2009), lo mencionado se logrará empleando acciones modeladas por los docentes con calidez y de manera constante, así como por las vivencias diarias en las cuales se encuentran inmersos los niños. Lo que incide en que los infantes de manera progresiva y contextualizada vayan comprendiendo de forma natural el propósito y los beneficios de la aplicación de sus habilidades sociales para establecer relaciones respetuosas, justas y pacíficas que son características de una convivencia democrática y saludable tanto con sus pares como con sus docentes.

Asimismo, D1 y D2 sostienen que a partir de sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva, el rol que desempeñan para el desarrollo social de los niños en la etapa de la primera infancia se fundamenta en una guía que brinda orientaciones motivadoras sobre cómo establecer relaciones interpersonales estructuradas en las cuales se encuentre presente el respeto y los infantes sean conscientes del empleo e impacto del uso de sus habilidades sociales para disfrutar interacciones positivas con sus pares. Seguidamente, se mencionan las respuestas brindadas en relación a lo señalado:

motiva a que ellos puedan interactuar que pueda ver una sociabilización dentro de la clase una de las formas es que me preguntan si pueden ellos pueden preguntarle algo a su otro compañero entonces por ejemplo esto genera que la interacción se dé solamente entre los niños y de manera ordenada(D1).

“(…) puedan expresarse libremente, que haya un diálogo bastante abierto entre ellos, desarrollar habilidades más habilidades tanto del habla como el hecho de relacionarse, es necesario que haya comunicación para que se sepan relacionarse” (D2).

En la réplica de D1, se evidencia cómo los niños se sienten capaces y en confianza de solicitar ser quienes inicien un diálogo en el cual participen exclusivamente ellos y sus pares, lo cual representa una valiosa oportunidad para poner en práctica cada una de las habilidades sociales aprendidas en situaciones y contextos previos como el expresar su punto de vista o sentir respecto a una situación acontecida o de interés, establecer turnos para dialogar, identificar el hilo conductor de la conversación para continuar la misma e intercambiar ideas y puntos de vista de manera asertiva.

Así pues, el rol docente para el desarrollo social de los niños de Nivel Inicial basado en los fundamentos de la disciplina positiva orienta el aprendizaje de habilidades sociales para que los infantes se relacionen con sus pares y educadores de manera cálida y se genere un ambiente de respeto que promueva el desarrollo de conductas positivas. Por tanto, resulta esencial que los pedagogos orienten y motiven la réplica de acciones, actitudes y habilidades sociales positivas de manera constante, pues ello permitirá que los niños empleen estas al relacionarse en diversos escenarios de su día a día y convivir en armonía.

Respecto al rol docente para el desarrollo emocional de los niños del Nivel Inicial, Save the Children (2015) sostiene que, gracias al desempeño del pedagogo como mediador en sus prácticas pedagógicas de disciplina se componen y establecen relaciones afectivas cálidas y empáticas fundadas en el amor, la comprensión y el buen trato que forman infantes que se sienten amados, acogidos y seguros, así como, niños que se conocen, reconocen y regulan sus emociones.

Ante ello, D1 y D2 docentes entrevistadas señalan lo siguiente:

“(…) desde mi rol he demostrado eso a ellos: respeto, empatía, amor, cariño y eso creo que cada uno de nosotros aprendimos con el ejemplo del otro.” (D1)

“Ponerme mucho en lugar de ellos, el hecho de poder...comprender lo que ellos sienten.” (D2)

“(…) tratar de ganar su confianza... que se sienta bien consigo mismo.” (D3)

Las respuestas de las docentes evidencian que la disciplina positiva comprende y empatiza con los sentimientos, intereses, deseos, necesidades y

emociones que los niños experimentan en diferentes situaciones, hecho que facilita brindarles orientaciones sobre los comportamientos que se esperan de su persona. Pues, en tanto se cultive la confianza de los infantes a través de la validación de su mundo interior, ellos compartirán el qué, el porqué y el para qué de su sentir frente a un suceso que se haya vivido; y en consecuencia recibirán con apertura las orientaciones que favorezcan su equilibrio emocional.

Por su parte, D1 enfatiza que su papel apuesta por al establecimiento de interacciones cálidas manifestadas a través de una comunicación clara, respetuosa y acogedora que faculta a los niños a sentirse en confianza, seguros, respetados y comprendidos.

el acompañamiento a la escucha que creo que es lo más importante: escuchar, tú escuchar, que el niño sienta que está siendo valorado y que lo que dice es importante y demostrarle que eso que nos está diciendo es muy importante (D1).

Lo mencionado, demuestra que los pedagogos promueven relaciones sociales y emocionales saludables desde la primera infancia a partir de una comunicación dotada de afecto y soporte en la cual se comprenden y valoran las emociones de los niños; así como se brindan pautas para el desarrollo de habilidades como la escucha activa, la empatía y la regulación de emociones que generan un impacto en la forma cómo se relacionan y convive con otros.

A partir de lo señalado, D2 ratifica que la disciplina positiva favorece el desarrollo emocional de los infantes, ya que el rol desempeñado por los docentes orienta los comportamientos y actitudes que manifiestan los infantes en diferentes situaciones de la vida cotidiana empleando habilidades emociones que favorecen sus relaciones sociales y le permiten gestionar sus emociones de manera positiva.

Ayudarles a comprender lo que ellos están sintiendo es necesario para que ellos puedan aprender a conocerse, saber que sus emociones (...) no es malo enojarse y no es malo estar triste, esas emociones son parte de nosotros y tenemos que aprender a lidiar con ellas y sobre todo aprender a dominar nuestras emociones, manejar las emociones. Las emociones que más resaltan en muchas situaciones son las que te llevan a impulsos del enojo o la tristeza que si no se aprenden a dominar (D2).

Como se aprecia, la apertura, calidez y comprensión que propicia el docente a partir de su rol mediador crea un ambiente emocionalmente seguro para los niños, les brinda experiencias de aprendizaje en las cuales estos pueden expresar su sentir, pensar y actuar frente una situación problemática que hayan vivenciado, compone un espacio auténtico donde se les brinda soporte y orientación en torno a

las emociones, acciones y decisiones manifestadas como respuesta a esa situación; lo cual permitirá que los niños conozcan, reconozcan y gestionen sus emociones de manera positiva en vivencias futuras; así como comprendan que su sentir forma parte de ellos y requiere de un trabajo continuo para gestionar su mundo interior.

El último aspecto a estudiar busca analizar qué estrategias de disciplina positiva aplican las docentes del nivel inicial y por qué. Por tanto, a continuación, se presentarán las tres estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicadas con mayor recurrencia con niños del Nivel Inicial a partir de las respuestas brindadas: lenguaje positivo, resolución de conflictos y establecimiento de límites.

En relación al lenguaje positivo, se comprende que es una estrategia pedagógica basada en el empleo de mensajes afectivos que impacta de manera significativa en la vida de los niños desde edades tempranas; puesto que se comunican mensajes, pensamientos, opiniones y juicios de manera asertiva acerca de las conductas manifestadas por los infantes al interactuar con otros y frente a situaciones problemáticas que se puedan presentar en su vida diaria. Por tanto, los docentes deben ser conscientes de la resonancia que cada etiqueta, expresión u opinión manifestada referente al sentir, pensar o actuar del niño representa una valoración sumamente poderosa para él y repercute en la imagen que este va construyendo de sí mismo; así como la importancia de expresar las orientaciones claras y concisas respecto a lo que se espera de ellos.

Ante lo mencionado, D2 señala lo siguiente:

las palabras que usemos sean palabras respetuosas si vamos a hablar con ellos tiene que ser con mucho respeto como como por ejemplo a nosotros si yo hice algo malo, pues no me gustaría que venga alguien y me diga “Ay no, ya hiciste eso mal otra vez, te pasas” no es lo mismo hablar así que o sea a un niño normalmente se le trata de esa manera “Ya rompiste el plato otra vez” y no es una forma respetuosa porque estás hiriendo algo en ese niño, tú no sabes por qué lo rompió, pudo ser una casualidad (D2).

Se evidencia en la respuesta de D2, cómo el lenguaje positivo no pretende sentenciar algún comportamiento o conducta manifestada por el infante en una situación específica, por el contrario, busca comprender su sentir a partir del suceso ocurrido para brindarle un soporte emocional; así como le brinda al niño el modelo de una respuesta positiva que podría replicar en situaciones futuras y la cual representa una valiosa referencia para aprender a gestionar sus emociones favorablemente.

Asimismo, hacia el final del aporte de D2 podemos identificar cómo el lenguaje positivo también puede ser manifestado a través de preguntas que muestran intención por recoger información valiosa sobre el suceso ocurrido y las razones por las cuales se originó; así como comprender el porqué del sentir y actuar de los infantes frente a esa situación. Plantear preguntas como ¿Qué ha ocurrido? evita que el docente emita un juicio de valor errado sobre lo sucedido y en consecuencia se aborde de manera negativa lo presenciado.

En este sentido, se aprecia cómo el plantear interrogantes a través de un lenguaje positivo invita al infante a sentirse en confianza para compartir y explicar por qué y cómo se originó una situación particular; así como el motivo de su actuar y pensar frente a una situación problemática. También, favorece el análisis sobre los sucesos ocurridos y los comportamientos manifestados por cada uno de los actores involucrados, lo cual les permite ser conscientes del impacto de sus acciones. Además, propicia el establecimiento de relaciones emocionalmente seguras a partir de las cuales se sienten valorados a causa de la muestra de interés por parte del docente en conocer qué es lo que piensan y sienten; así como guiar sus conductas con calidez.

En la misma línea, D2 complementa su respuesta manifestando que resulta fundamental erradicar las connotaciones negativas de los mensajes que los docentes emiten sobre los niños; puesto que ello evita que estos se sientan valorados y que sus aportes sean reconocidos:

Eliminar todo lo que son las críticas (...) creo que los niños son muy criticados, es mejor validar las cosas que ellos hacen y si quieren o si queremos que lo hagan mejor; por ejemplo, decirles “lo hiciste muy bien”, yo creo que si haces así o le pones esto o aquello te va a quedar mucho mejor todavía ¿quieres intentarlo? (D2)

Al respecto, Westbrook (2018) concuerda con lo señalado, puesto que postula que el lenguaje positivo se manifiesta a través de mensajes cálidos que reflejan el aprecio y la significancia que tienen los infantes para sus docentes, el valor que tiene cada decisión tomada; así como el reconocimiento de cada progreso a partir del papel transcendental que los niños desempeñan en su día a día. Los docentes como D2 manifiestan mensajes de aliento para reconocer el performance de los niños y para motivar a cada uno de ellos a potenciar sus habilidades, generando así una conexión positiva en sus relaciones y el refuerzo de su autoestima.

Por su parte D3, coincide con lo mencionado señalando lo siguiente:

(...) hablarle en positivo de manera asertiva trato de no de no usar frases que podrían hacerlos pensar en que no lo van a lograr porque están haciéndolo mal, los escucho, los escucho mucho trato de ponerme en su lugar (D3).

Como se puede apreciar, las docentes que emplean la estrategia del lenguaje positivo son pedagogos que interactúan con empatía y asertividad, observan y escuchan activamente las necesidades que pueden manifestar los infantes y orientan de manera positiva las dificultades que estos puedan presentar, les brindan mensajes que los alienta a dar lo mejor de sí mismos y sobre todo estos representan para los niños el valioso mensaje de que su docente cree excepcionalmente en ellos.

En definitiva, D2 y D3 consideran que es clave emplear el lenguaje positivo para construir relaciones sociales positivas en el nivel inicial y para promover la práctica de habilidades sociales y emocionales frente a diversas situaciones. Por tanto, es fundamental que los docentes que educan a la primera infancia establezcan y nutran un vínculo afectivo seguro con los infantes, dado que este les brinda seguridad, armonía y soporte emocional para afrontar diversas situaciones que se le presentan a lo largo de sus vidas; así como los forma como seres humanos que aprenden y practican cómo gestionar sus emociones en escenarios complejos.

Otra estrategia pedagógica de disciplina positiva es el establecimiento de límites. Cabe precisar que, si bien es una estrategia valiosa en el campo educativo, de acuerdo a los estudios analizados y presentados en el marco de la investigación su empleo en las aulas del nivel inicial no es tan recurrente. Sin embargo, uno de los hallazgos de la presente investigación es que dos de las tres docentes entrevistadas consideran relevante señalarla y desarrollarla brevemente para dar a conocer la importancia de su aplicación; por lo cual se concluye que su incorporación en las aulas de nivel inicial viene cobrando mayor relevancia en la actualidad.

Según Nelsen (2019) el establecimiento de límites radica en construir la estructura de un puente, en el cual se delimiten parámetros que señalen de manera clara y explícita los comportamientos que se esperan de los infantes para convivir en armonía y darle frente a diversas situaciones problemáticas de manera asertiva; así como reconocer los procesos alcanzados por los niños a lo largo del tiempo, lo cual funda la creencia en ellos de que son capaces para lograr cualquier objetivo que se propongan; lo mencionado representado a través de acuerdos y consecuencias

lógicas. En este sentido, el establecimiento de directrices debe permitirle al infante desempeñar un rol activo en el cual emplee sus habilidades para lograr metas y lo faculte a proponer alternativas de solución por iniciativa propia o de manera colaborativa para resolver los desafíos de la vida cotidiana.

A partir de lo señalado, D2 y D3 comparten lo siguiente:

(...) límites establecidos en acuerdos, que le permitan tener libertad al niño dentro de sus límites. (D2)

No caer en que ellos puedan quizá manejar la clase y decidir todos los días en qué hacer y qué no, pero si escucharlo sí y poder llegar a un acuerdo, hablamos y quedamos en que ellos podrían dirigir una actividad creo que esa es una parte de disciplina positiva que permite escucharlo, pero también darles a elegir y bueno aplico bastante lo que es socializar positivamente, compartiendo, escuchando quizá a los compañeros, respetando el espacio de otros amigos (D3).

Se aprecia en la respuesta de D2 que, reconoce el establecimiento de límites como una estrategia de disciplina positiva que específicamente aplica a través de la constitución de acuerdos con los niños. Sin embargo, no precisa cómo emplea la misma en su praxis pedagógica y tampoco detalla la relevancia de su aplicación en las aulas del nivel inicial. Por el contrario, de acuerdo a lo expresado por D3 se puede evidenciar un claro ejemplo de los parámetros que la docente establece con los niños respecto a los roles que se espera que desempeñen en una situación particular, indicadores que a posterior se manifiestan a través del establecimiento de un acuerdo constituido de manera conjunta que valora sus aportes y da respuesta a la necesidad e interés que manifiestan.

La estrategia señalada, presenta la valiosa enseñanza de establecer directrices desde la primera infancia; pues así los infantes aprenderán a valorar cuán capaces son para alcanzar algún objetivo y comprender que pueden convivir de manera pacífica y armoniosa siguiendo lineamientos basados en el bienestar personal, social y emocional; es decir, aprenderán a formarse como seres disciplinados.

Sobre la estrategia de resolución de conflictos solo una de las tres docentes entrevistadas expresa detalladamente cómo y por qué la aplica:

(...) utilizo lo mismo que les pasa a ellos, ellos a veces creen que no les puede pasar o no quieren que les pase con alguna actividad (...) cuando se equivocan si se está pintando y se pasan una rayita piensan que tienen que volverlo hacerlo o botan la hoja o botaban la hoja. Por ejemplo, yo a propósito pintaba fuera de la línea un poco fuera de la línea y les mostraba, miren chicos miren, me pasé de la línea, pero no pasa nada porque ha quedado bonito mi dibujo. Está bien si me salgo un poquito de

la línea, no es nada malo. Por ejemplo, si estaba haciendo algún juego psicomotriz y se me caía una pelota, yo hacía que se me caía a propósito una pelota, para que ellos sientan que, si se cae una pelota, no se frustran, sino que puede pasar o sea yo no les nombraba la palabra frustrada ni nada simplemente “Uy chicos hay que ir, se me cayó la pelota, qué gracioso, ay no pasa nada voy a recogerla del piso”. Es decir, como salirse de la línea como que se les cae a los objetos y así como que si estamos saltando una línea que se salen de la línea lo mismo hago yo para que ellos sepan y sienta que mi reacción es de una manera tranquila y que siempre me digo a mí misma “Lo puedo volver a intentar, si me salgo de la línea saltando no pasa nada, regreso y lo vuelvo intentar” y siempre les digo intentar hasta que salga, a la primera estamos practicando, estamos aprendiendo (D1).

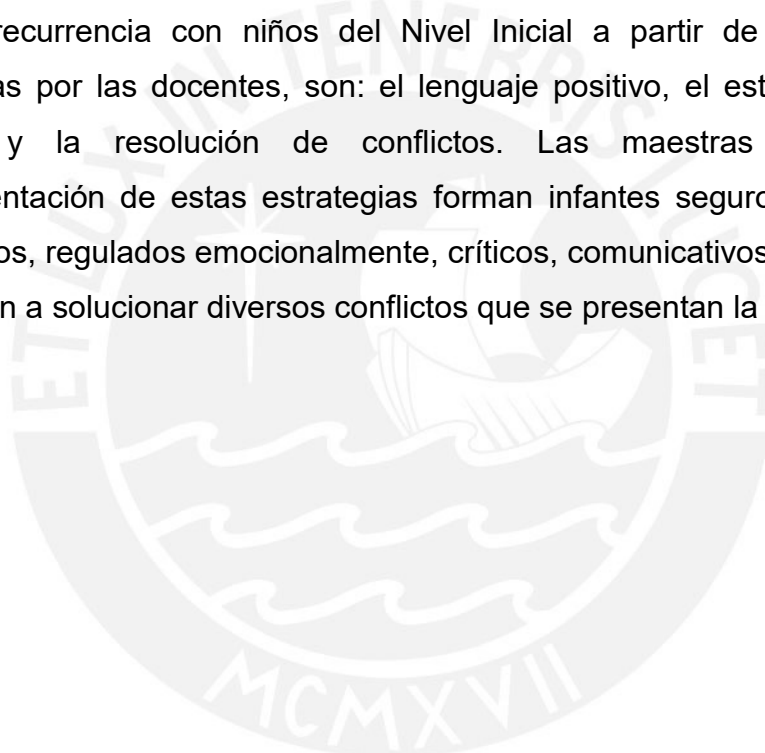
Podemos observar en la réplica de D1 que, la estrategia de resolución de conflictos surge a partir de experiencias de aprendizaje basadas en situaciones cotidianas, en las cuales la docente desempeña su rol mediador para prevenir conductas asociadas a la carencia de estabilidad emocional y violencia guiando un proceso instructivo sobre cómo poder solucionar un problema. Se evidencia en la respuesta brindada que, la docente busca empatizar con los niños a través de la representación de situaciones que para ellos resultan conflictivas en el día a día; así como los invita a validar sus errores y las dificultades que puedan presentar frente a un proceso.

Asimismo, la resolución de conflictos brinda la valiosa oportunidad de comprender el rol fundamental que juegan las emociones al vivenciar estos sucesos y cómo en ocasiones este sentir se manifiesta a través de conductas que no son positivas. Además, se identifica que la estrategia en mención, propicia experiencias que le permiten al infante practicar diversas habilidades para resolver situaciones problemáticas de manera positiva, las cuales son empleadas como resultado a la interiorización de conductas y comportamientos asertivos manifestados por su docente en un proceso formativo y son aquellas que pretenden ser replicadas en contextos similares considerando aspectos como el respeto, el soporte emocional, la justicia y la paz en una convivencia democrática y saludable.

CONCLUSIONES

1. Las docentes entrevistadas concuerdan que la disciplina positiva es una orientación basada en el respeto, el amor y la estructura que acoge y valida el sentir, actuar y pensar de los infantes frente a diversas situaciones de la vida cotidiana brindándoles la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre lo ocurrido; y a partir de ello brinda pautas para favorecer una convivencia armoniosa, en la cual los infantes se reconocen a ellos mismos como personas capaces y dignas de buen trato; y aprenden a resolver conflictos asertivamente.
2. Las docentes que han participado del presente estudio, en su mayoría aseguran que la calidez es una característica propia de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva, dado que construye un vínculo afectivo caracterizado por el respeto, la empatía y la valoración hacia el infante, el cual es representado a través de la atención de sus necesidades, validación de emociones, muestras de afecto que se manifiestan a través de un lenguaje verbal, para verbal y no verbal.
3. Las educadoras coinciden en señalar que el empleo de una comunicación asertiva en sus interacciones con los niños resulta fundamental, puesto que representa la oportunidad de brindar un referente competente que le enseñe a los infantes cómo expresar sus ideas, pensamientos e interrogantes de manera positiva en diversas situaciones conflictivas, es aquel que les presenta pautas respecto a cómo manifestar y gestionar las emociones experimentadas ante el suceso ocurrido; así como quien les brinda orientaciones para compartir el porqué de su actuar de forma asertiva.
4. Las docentes afirman que desempeñan un rol mediador en sus prácticas pedagógicas de disciplina positiva a través del cual favorecen el desarrollo personal, social y emocional de los infantes. Comprenden a estos como los principales protagonistas de su aprendizaje; por tanto, afirman desempeñar una labor que propicia experiencias de socialización y aprendizaje que contribuyen a la construcción de la propia imagen y el juicio de los niños sobre ellos mismos, valorando sus capacidades y desarrollando sus habilidades sociales y emocionales.

5. Las educadoras aseguran emplear prácticas pedagógicas de disciplina positiva como el diálogo, el establecimiento de alternativas de solución y acuerdos, la validación del error como oportunidad de aprendizaje, la regulación de emociones; así como la disposición de directrices; para que los niños desde la etapa de la primera infancia comprendan que el docente valida su sentir, actuar y pensar frente a una conflictiva y es aquel que puede brindarles orientaciones que los ayuden a relacionarse con su entorno de manera asertiva en situaciones que resulten complejas para ellos en un futuro.
6. Las tres estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicadas de mayor a menor recurrencia con niños del Nivel Inicial a partir de las respuestas brindadas por las docentes, son: el lenguaje positivo, el establecimiento de límites y la resolución de conflictos. Las maestras perciben que implementación de estas estrategias forman infantes seguros, respetuosos, empáticos, regulados emocionalmente, críticos, comunicativos y asertivos que aprenden a solucionar diversos conflictos que se presentan la vida cotidiana.



RECOMENDACIONES

1. Resulta relevante que las docentes puedan reconocer la estructura como una característica esencial de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva, por tanto se les sugiere que incorporen en su praxis pedagógica la formulación y práctica de límites con los infantes, en vista que estos contribuyen a la instauración de directrices claras y concretas sobre los comportamientos que se esperan de ellos para solucionar situaciones conflictivas, genera un compromiso de su parte para involucrarse en el proceso de resolución proponiendo alternativas y/o acuerdos que favorecen una convivencia armoniosa; aportes que le brindan al infante seguridad, motivación, orientación y aprendizaje para la resolución de conflictos.
2. Respecto al desarrollo personal de los niños, se sugiere que las docentes a partir de su rol mediador puedan identificar la importancia de promover el sentido de pertenencia de los niños del Nivel Inicial como parte de un colectivo. Reconociendo al infante en un entorno pequeño e inmediato como parte de su grupo de aula y en un entorno más amplio como parte de una sociedad. Pues el reconocimiento de ello, le permitirá sentirse seguro, importante, así como parte de un grupo en el cual aprenderá a convivir con otros saludablemente y desempeñará un papel importante al establecer relaciones interpersonales positivas que generará un sentido de bienestar a nivel individual y colectivo.
3. Se sugiere a las docentes incorporar la asamblea de aula como una estrategia pedagógica de disciplina positiva, puesto que, por un lado, esta les permite a los infantes expresar sus ideas e interpretaciones sobre una situación conflictiva en la que cual se encuentran involucrados a partir de un diálogo que favorece el intercambio de los puntos de vista de los diferentes actores implicados. Por otro lado, les permite realizar un análisis acerca del conflicto con la intención de realizar la toma de decisiones de manera consensuada para brindar una solución efectiva a la situación conflictiva vivenciada. En este sentido, se comprende que la estrategia señalada brinda pautas sobre cómo relacionarse de manera asertiva con los otros frente a situaciones problemáticas que se presentan en la cotidianidad a través de un diálogo respetuoso y empático.

REFERENCIAS

- Barquet, M. (2019). *Propuesta metodológica de estrategias en el manejo de las emociones, basada en la teoría de la disciplina positiva para los docentes del colegio Alemán Humboldt de Guayaquil*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil].
<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/12353/1/T-UCSG-PRE-FIL-EP-127.pdf>
- Brooker, L. & Woodhead, M. (2008). Developing Positive Identities: Diversity and Young children. *The Open University*, 1-57.
http://oro.open.ac.uk/16988/1/ECiF3_Enq_as_published.pdf
- Creswell, J., & Poth, C. (2016). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Editorial Chelsea Pearson.
<https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=DLbBDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Qualitative+inquiry+and+research+design:+Choosing+among+fiv e+approaches+2016&ots=-hn757MUNA&sig=DFHe05OjMWfRwYNBP5usC6zUtxA#v=onepage&q=Qualitative%20inquiry%20and%20research%20design%3A%20Choosing%20among%20five%20approaches%202016&f=false>
- Cubillos, A., Méndez, C. y Méndez, K. (2016). *Tendencias acerca de la disciplina positiva, en la literatura publicada entre los años 2006 a 2015*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21095/CubillosAldanaFrancyliliana2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, C. (2016). Métodos de investigación en educación. [Mensaje de un blog] Blog de la maestría y el doctorado en educación-PUCP.
<http://blog.pucp.edu.pe/blog/maestriaeducacion/wpcontent/uploads/sites/184/2016/05/metodos-de-investigacion.pdf>
- Durrant, J. (2007). *Disciplina positiva: qué es y cómo hacerlo*. Save the Children Suecia Sudeste de Asia y el Pacífico.
<https://resourcecentre.savethechildren.net/sites/default/files/documents/6757.pdf>
- Durrant, J. (2016). *Positive Discipline in everyday parenting*. Save the Children Sweden.
https://resourcecentre.savethechildren.net/node/7509/pdf/pdep_2016_4th_edition.pdf
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.
- Gorbeña, L. (2012). *Programas y estrategias para la convivencia escolar*. Editorial Vudumedia.
- Hernández, R. y Opazo, H. (2010). *Apuntes de Análisis Cualitativo en Educación*.
http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Met_Inves_Avan/Materiales/Apuntes_Cualitativo.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar].

- <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6139/1/T2642-MIE-Jimenez-Disciplina.pdf>
- Lacunza, A. (2009). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia. *Psicología, Cultura y Sociedad*, 231-248.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/76589/CONICET_Digital_Nro_d81ca045-37ce-4358-b97b-dbb32117cd4f_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Lupano, M. y Castro, A. (2010). Psicología positiva: análisis desde su surgimiento. *Ciencias psicológicas*, 4(1), 43-56.
<http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v4n1/v4n1a05.pdf>
- Moreira, C. (2018). *La disciplina positiva y su incidencia en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 años del CDI Alejandrina Andrade Valdez, durante el periodo lectivo 2018*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil].
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/2563/1/T-ULVR-2359.pdf>
- Mousalli, G. (2017). Los instrumentos de evaluación en la investigación educativa. https://www.researchgate.net/publication/321397866_Los_Instrumentos_de_Evaluacion_en_la_Investigacion_Educativa
- Nelsen, J. (2001). *Disciplina positiva*. Editora Cultrix.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=sitzVjWt7YMC&oi=fnd&pg=PA11&dq=related:xtD9WryvNtcJ:scholar.google.com/&ots=k2HCqn5wDr&sig=8wb11ryyXTxB_Tm6Mu8EkXSQoiM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Nelsen, J., Lott, L. & Glenn, H. (2007). *Positive Discipline A-Z: 1001 Solutions to Everyday Parenting Problems*. Editorial Armonía.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=hSwRNkMJquMC&oi=fnd&pg=PR15&dq=Positive+Discipline+A-Z:+1001+Solutions+to+Everyday+Parenting+Problems&ots=ztY2MDfguA&sig=mkM-Fm4_1kqBJ116K13u4DM7taU&redir_esc=y#v=onepage&q=Positive%20Discipline%-Z%3A%201001%20Solutions%20to%20Everyday%20Parenting%20Problems&f=false
- Nelsen, J., Erwin, C. & Duffy, R. (2019). *Positive Discipline for Preschoolers, Revised 4th Edition: For Their Early Years: raising children who are responsible, respectful, and resourceful*. Editorial Armonía.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=vzVzDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR10&dq=jane+nelsen&ots=KK0zYUdAaC&sig=5b-vWDtUfm1R0s_Dqg3G1dzKkFg&redir_esc=y#v=onepage&q=jane%20nelsen&f=false
- Nieto, L. (2018). *Aplicación de la Disciplina Positiva como medio para facilitar el desarrollo socioemocional de los niños de Primero de Básica promoviendo una Cultura de respeto por la Primera Infancia en un Colegio al Norte de Quito durante el Año Lectivo 2017-2018*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador].
<http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/16033>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duslin, R. (2005). El desarrollo del yo en la niñez temprana. *Psicología del desarrollo*, 305-334.
- Pucha, R. y Morillo, J. (2019). *Estrategias en disciplina positiva y su incidencia en la inclusión educativa de niños y niñas con trastorno del espectro autista en educación inicial*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Estatal de Milagro].
<http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/4875/1/2-ESTR~1.PDF>

- Reglamento del Comité de Ética de la Investigación (2016). Pontificia Universidad Católica del Perú.
https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/1763440/mod_resource/content/0/Presentaci%C3%B3n%20OETIIC%20para%20Seminario%20de%20Tesis%201%20Maestr%C3%ADa%20en%20Educaci%C3%B3n%202018-04-16.pdf
- Save the Children (2015). *Manual sobre Disciplina Positiva*. Save the children Zealand. <http://www.savethechildren.org.fj/wp-content/uploads/2016/06/SCF-PD-Manual.pdf>
- Seligman, M. (2016). *Florecer. La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar*. Océano Expres.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=CMuLDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Psicolog%C3%ADa+positiva+Intervenciones+escolares:+una+reflexi%C3%B3n+sobre+el+%C3%A9xito+actual+y+las+direcciones+futuras&ots=6iPyPp69ay&sig=9vQH837Ut4uTFn79PZhCqeZ8M8Q&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Simons, P. y Tupiño, L. (2019). *Propuesta de estrategias docentes basadas en disciplina positiva para la inclusión de niños con TEA en un aula del ciclo II de Educación Inicial*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/14350/TUPI%C3%91O_CONTRERAS_SIMONS_PIZARRO11.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Solís, M. (2014). *Diseño de estrategias docentes que permitan desarrollar comportamientos preventivos y asertivos en estudiantes de educación general básica elemental*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/3628/1/T-UCSG-PRE-FIL-ED-EBB-9.pdf>
- Unesco (2006). *Positive discipline in the inclusive, learning-friendly classroom: a guide for teachers and teacher educators*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000149284>
- Westbrook, A. (2018). *A Mixed-Methods Investigation on Generalization of Positive Behavior Supports Skills from Early Childhood to Kindergarten in a Midwestern School District*. [Tesis de Doctorado, Lindenwood University].
<https://eric.ed.gov/?q=positive%2b+behavior%2b+early%2b+childhood&id=ED590880>
- Zabala, M. (2009). El proceso de la investigación cualitativa en educación. *Cepies Investigativa*, 1(1), 113-130.
http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S1490-23512009000100010&script=sci_abstract&tIng=es

ANEXOS

Anexo 1: Protocolo de consentimiento informado para la aplicación de instrumentos.

Dirigido a la Directora.

Estimada Directora:

Reciba un cordial saludo. Como es de su conocimiento, me encuentro realizando mi tesis para obtener el grado de Licenciatura, por lo que quisiera solicitarle su consentimiento para la aplicación de una entrevista a las docentes de las aulas de ciclo I y II del Nivel Inicial. La presente investigación se titula “Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima”, la cual es conducida por Lorena Andrea Canales Durand, estudiante de la especialidad de Inicial de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesorada por la docente Irene Castillo Miyasaki.

El propósito de la investigación es analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial. El instrumento que se aplicará es una entrevista, acerca del tema presentado anteriormente. Esta entrevista será realizada a tres docentes que se desempeñan en las aulas de ciclo I y II mediante la plataforma Zoom. Es importante recalcar que la información obtenida en la aplicación de estos instrumentos será utilizada únicamente para la elaboración de la investigación mencionada, siendo anónima y confidencial. La participación de las docentes en mención será de forma totalmente voluntaria, quienes pueden denegar su participación en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio.

Además, si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente, a fin de aclararla oportunamente.

Yo, _____, doy mi consentimiento para la aplicación de instrumentos a los docentes mencionados.

Fecha:

Anexo 2: Protocolo de consentimiento informado para participantes.

Dirigido a las docentes informantes.

Estimada docente:

Le saluda Lorena Andrea Canales Durand, estudiante de la especialidad de Inicial de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesorada por la docente Irene Castillo. La investigación, denominada “Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima”, la cual tiene como propósito analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial. Si usted accede a participar en esta entrevista, se le solicitará responder unas preguntas sobre el tema antes mencionado, lo que tomará aproximadamente 30 minutos y se llevará a cabo mediante Zoom. La información obtenida será únicamente utilizada para la elaboración de una tesis, además de ser confidencial y anónima. Su participación en la investigación es completamente voluntaria. Usted puede interrumpir la misma en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio. Además, si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente, a fin de clarificarla oportunamente. Al concluir la investigación, si usted brinda su correo electrónico, le enviaremos un informe ejecutivo con los resultados de la tesis a su correo electrónico.

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en el estudio y autorizo que mi información se utilice en este. Asimismo, estoy de acuerdo que mi identidad sea tratada de manera confidencial, es decir, que en la tesis no se hará ninguna referencia expresa de mi nombre y la tesista utilizará un código de identificación o pseudónimo. Finalmente, entiendo que recibiré una copia de este protocolo de consentimiento informado.

Nombre completo de la participante:

Fecha:

Correo electrónico de la participante:

Anexo 3: Guion de entrevista.

I. Datos Generales

Sexo: ____ Edad: _____

Profesión: _____

Tiempo de cargo docente en educación inicial: _____ (en años)

Entrevista a la docente informante

¿Qué concepto tiene usted de la disciplina positiva?

Desde tu experiencia ¿Cuáles son las características esenciales de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva?

¿Cuáles son las características que consideras esenciales en la comunicación docente-niño de acuerdo a la disciplina positiva? ¿Por qué?

¿Cuáles son los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el Nivel Inicial?

¿Qué prácticas pedagógicas de disciplina positiva aplicas con los niños de tu sección a cargo?

¿Cuál es el rol docente sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva en el Nivel Inicial?

Con respecto a tus practicas pedagógicas de disciplina positiva, ¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo personal de los niños del Nivel Inicial?

¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial?

¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo emocional de los niños del Nivel Inicial?

¿Qué estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicas con niños del Nivel Inicial? ¿Por qué?

Anexo 4: Juicio de expertos.

Estimado evaluador:

Por la presente me dirijo a usted para saludarlo, conociendo su destacada trayectoria y experiencia profesional, y solicitarle su colaboración para revisar, comentar y validar el instrumento que utilizaré para la recolección de datos en la investigación que estoy realizando para obtener el grado de Licenciada en Educación Inicial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La tesis se titula “Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima” y tiene como objetivo analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial. Para llevar a cabo esta investigación se requerirá recoger información por parte de las docentes informantes que participarán en la investigación a través de una entrevista semiestructurada. Por tanto, a continuación, adjunto los siguientes documentos que permitirán brindarle información coherente y veraz para la validación del instrumento a aplicar:

- Matriz de consistencia
- Guía de la entrevista
- Matriz de validación del instrumento

Le agradecería, me pueda hacer llegar por escrito sus sugerencias y comentarios respecto al instrumento enviado.

Le agradezco de antemano su gentil colaboración.

Atentamente,

Lorena Andrea Canales Durand

Anexo 5: Matriz de consistencia.

Título de la investigación:

Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima

Problema de investigación:

¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima?

Objetivos

Objetivo general:

- Analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

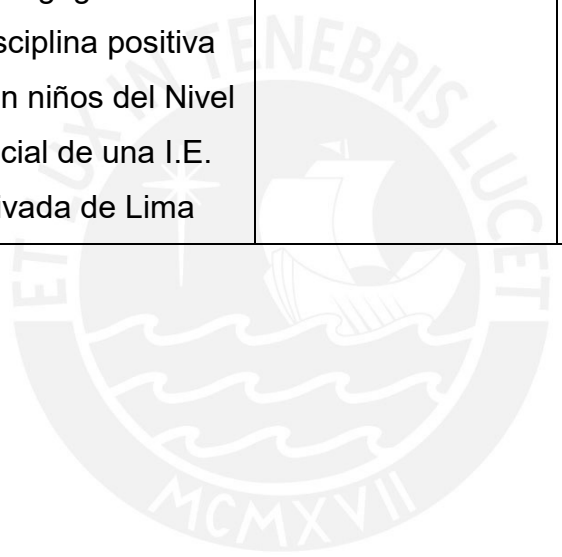
Objetivos específicos:

- Describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.
- Describir las percepciones docentes acerca de su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.

Enfoque	Nivel	Informantes
Cualitativo	Descriptivo	Tres docentes que laboran en una Institución Educativa privada de Lima, quienes cuentan con Título profesional de Educación, de la especialidad de Inicial, del sexo femenino, que tienen más de 5 años de experiencia pedagógica; y se desempeñan en aulas del ciclo I y II.

Problema de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnica e instrumento
¿Cuáles son las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima?	Analizar las percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima	Describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima	Interacciones docente-niño en la disciplina positiva	<ul style="list-style-type: none"> - Conceptos de la disciplina positiva - Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva 	Entrevista semiestructurada / Guía de preguntas

		<p>Describir las percepciones docentes acerca de su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima</p>	<p>Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva</p>	<p>- Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva</p>	
--	--	--	---	--	--



Anexo 6: Matriz de validación del instrumento.

Subcategorías	Preguntas	Claridad		Coherencia		Relevancia		Comentarios y sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
Conceptos de la disciplina positiva	¿Qué concepto tiene usted de la disciplina positiva?							
Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva	Desde tu experiencia ¿Cuáles son las características esenciales de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva?							

	¿Cuáles son las características que consideras esenciales en la comunicación docente-niño de acuerdo a la disciplina positiva? ¿Por qué?							
	¿Cuáles son los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el Nivel Inicial?							
Rol docente en las	¿Qué prácticas							

prácticas pedagógicas de disciplina positiva	pedagógicas de disciplina positiva aplicas con los niños de tu sección a cargo?							
	¿Cuál es el rol docente sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva en el Nivel Inicial?							
	Con respecto a tus practicas pedagógicas de disciplina positiva, ¿Cuál es tu rol docente							

para el desarrollo personal de los niños del Nivel Inicial?							
¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial?							
¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo emocional de los niños del Nivel Inicial?							
¿Qué estrategias							

	pedagógicas de disciplina positiva aplicas con niños del Nivel Inicial? ¿Por qué?							
--	---	--	--	--	--	--	--	--



Anexo 7: Matriz para el vaciado de información proveniente de las entrevistas

Objetivo	Categorías	Subcategorías	Preguntas	Recojo de información
<p>Describir las percepciones docentes acerca de las interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.</p>	<p>Interacciones docente-niño en la disciplina positiva</p>	<p>Conceptos de la disciplina positiva</p>	<p>¿Qué concepto tiene usted de la disciplina positiva?</p>	
		<p>Interacciones docente-niño establecidas sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva</p>	<p>¿Cuáles son las características esenciales de las interacciones docente-niño en la disciplina positiva?</p>	
			<p>¿Cuáles son las características que consideras esenciales en la comunicación docente-niño de acuerdo a la disciplina positiva? ¿Por qué?</p>	
			<p>¿Cuáles son los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el Nivel Inicial?</p>	

<p>Describir las percepciones docentes acerca de su rol sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. privada de Lima.</p>	<p>Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva</p>	<p>Rol docente en las prácticas pedagógicas de disciplina positiva</p>	<p>¿Qué prácticas pedagógicas de disciplina positiva aplicas con los niños de tu sección a cargo?</p>	
			<p>¿Cuál es el rol docente sobre las prácticas pedagógicas de disciplina positiva en el Nivel Inicial?</p>	
			<p>Con respecto a tus prácticas pedagógicas de disciplina positiva, ¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo personal de los niños del Nivel Inicial?</p>	
			<p>¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo social de los niños del Nivel Inicial?</p>	
			<p>¿Cuál es tu rol docente para el desarrollo emocional de los niños del Nivel Inicial?</p>	

			¿Qué estrategias pedagógicas de disciplina positiva aplicas con niños del Nivel Inicial? ¿Por qué?	
--	--	--	--	--



Anexo 8: Matriz con la información recogida de las entrevistas

Categoría	Pregunta	Código	Información recogida
Interacciones docente-niño en la disciplina positiva	1	D1	La disciplina positiva es aquella orientación que damos a nuestros niños en base a una educación positiva donde ayudamos, orientamos, aconsejamos, guiamos a nuestros niños en la parte académica, en la parte conductual. También, y justamente digamos redondeando volviendo a tomar esta palabra positiva, siempre acompañándolos desde mensajes asertivos, positivos en donde esta palabra “NO” intentemos no usarla, sino que intentemos buscar los mecanismos o las palabras que nos ayuden llegar a nuestros niños siempre dándoles algo o alguna referencia u orientación que los deje bien, que los deje tranquilos. Por ejemplo, si el niño se equivoca en algo “entre comillas”, si está haciendo una actividad y utiliza el lapicero azul, pero debió utilizar el rojo, decirle que bueno no pasa nada que a veces nos podemos equivocar a veces pasa, simplemente continúa la respuesta con el lapicero con el que estás, o sea el punto es no hacerlo sentir que ha cometido un error o hacerlo sentir mal, sino darle esta orientación en la cual él se sienta capaz de que si se equivocó entre comillas o si hizo algo que no era lo correcto o lo mejor, ayudarlo a hacerlo entender que son situaciones que pasan, pero que lo podemos volver a hacer y lo podemos hacer mejor. entonces una disciplina positiva es aquella en donde realmente encontramos ... hacemos sentir validado al niño, respetamos lo que él haya podido hacer o decir, pero siempre con una visión positiva, sin hacerlo sentir mal, sino acompañándolo bien.
		D2	La disciplina positiva trabaja todo lo que es el respeto, el valorar las emociones de los niños y poder guiar sus emociones de una manera adecuada.
		D3	Para mí es como una forma de tratar de llevar una situación, acompañar donde prima el respeto que esa sea la base y que no se utilice ningún tipo de castigo.
	2	D1	La primera es que sea siempre una conversación y una visión horizontal, que el niño no sienta que yo soy más grande que él o más que él o que ella, sino que siempre me vea al mismo nivel (...) apertura al conversar con él, al poder acompañarlo, orientarlo, guiarlo siempre desde una visión de apertura, no desde esta visión rígida, estricta, sino desde una visión en la cual el niño puede encontrar a una persona que lo acompaña en cada proceso que pueda llevar, creo que eso es algo muy importante. Otra característica que considero esencial es el acompañamiento desde la calidez, desde la empatía, desde la compasión que nosotros hacemos al interactuar con nuestros niños, el que él sienta que hay una persona

		<p>que está ahí siempre para él, que lo puede escuchar, que no sienta miedo de hablar con nosotros, sino que se sienta cómodo, a gusto para lograr ello tenemos que hacer todo eso previo. Cuando sentimos que nuestros niños en el momento de interactuar con nosotros, conversan, cantan, hacen cualquier parte de la actividad, se sienten tranquilos, se sienten bien y se sienten en libertad para conversar con nosotros es ahí cuando nosotros nos damos cuenta que todas esas características que he nombrado hace un momento se están dando de la mejor manera. Eso no quiere decir que nosotros como docentes no nos podamos equivocar, quizás, podamos de repente por ahí cometer un error, no quiero decir error porque todo estamos en un proceso de aprendizaje, pero también tener un poco de empatía con nosotros mismos, para también darnos cuenta que si en algún momento no hicimos algo de la mejor manera o en el momento oportuno también tenemos esa capacidad de poder aprender y nuevamente replantear, pero creo que la conversación siempre horizontal y que el niño sienta que estamos en igualdad de condiciones y que así como el de repente puede creer o sentir que se ha equivocado o que de repente hizo algo que no fue de la mejor manera, la maestra también le puede pasar exactamente igual, de hecho cuando yo hago mis actividades con los chicos y por ejemplo vamos a hacer equilibrio y tenemos que llevar algo, a mí se me caen las cosas al propósito de la mano para hacerlo sentir de que a mí también me pasa lo mismo y de que sea ellos porque yo tengo en mi clase hay niños que son estresan mucho cuando no pueden hacer las cosas como ellos quieren no se frustra Entonces yo le demuestro que a mí también me pasa lo mismo y que mi respuesta sea eso simplemente Uy se me cayó la pelota, no pasa nada la recojo y continúo haciendo la actividad entonces creo que eso es ese el acompañamiento que debemos darles siempre.</p>
	D2	<p>La comunicación, a veces es un poco complejo para muchas personas tratar de comunicarse con los niños de manera horizontal entonces creo que eso es básico para poder tratar una disciplina positiva para tener esas interacciones con el niño, tener una disciplina positiva sin comunicación está muy complicado eso. Creo que el llegar a un acuerdo es bastante factible mira en este momento no se puede, pero que si hacemos tal cosa u otra cosa y de esa manera podemos trabajar de forma positiva. También, hay que tener límites establecidos ayuda mucho a poder trabajar los acuerdos también.</p>
	D3	<p>La característica puede ser que sea un docente que sea comunicativo, que se pueda expresar y también entender (...) con los gestos, la mirada, cómo es que te diriges al niño o si de pronto conectas y ya se va a ser tu amigo. También siento que el tono de voz cómo</p>

			<p>puedes cambiar tu voz y también el respeto que tiene que haber para por ejemplo ayudarlos a hacer algo, no cogerles la mano y decir ya te voy a lavar las manos, sino pedirles permiso o decirle oye mira puedo? o avisarles porque vas invadir su cuerpo Bueno he sido testigo de varias bueno varias situaciones donde los niños como que se asustan cuando alguien viene y no le explica qué es lo que le va a hacer, le va a lavar, lo va a cambiar o algo entonces creo que eso es importante, avisarles también lo que vamos a hacer o queremos hacer y bueno otra característica podría ser el amor también que le pones a esto porque en realidad trabajar con niños o sea si tienes que te dijo amor y disfrutarlo siempre yo creo que uno conecta personas que trabajan con niños por eso por eso, por esa energía, también es importante, sobre todo querer hacerlo, querer hacer el trabajo y ya. Volviendo al tono de voz puedes diferenciar si quieres elevar lo podría ser como para contar una historia, saludarlo, jugar, como una actriz bajo si quieres jugar a qué eres eso o contar un secreto o hablar como normal o serio como por ejemplo me quieres contar algo, ok yo te escucho. La voz, nos sabes, les da mucha confianza, atención y en realidad es como tu sientes que la persona es contigo.</p>
	3	D1	<p>Los mensajes que tenemos que dar nosotros a nuestros niños en la comunicación siempre tienen que ser a un nivel positivo, o sea, por ejemplo ellos me dicen, me comentan algo sobre algún juego algo de lo cual me quieren comentar, por ahí a veces nosotros sin querer quizás podamos tener la reacción de callarlos o qué ya no hablen más que se yo, en este caso por ejemplo en villa sonrisas, dónde estoy actualmente, yo he aprendido mucho a poder darle a cada niño ese tiempo de poder comunicarnos sin que sientan ellos el estrés o el miedo a no comunicar que se te sientan en la libertad de poder comunicar y cuando hablamos de disciplina positiva quería que estamos hablándonos a uno solamente en base a un tema de normas, creería que estamos hablando en general en la forma en cómo educamos a nuestros niños. Una comunicación en donde realmente el niño se sienta libre de poder comunicar lo que quiere y yo también al mismo tiempo creo que también eso es una es una característica esencial la comunicación en donde podamos sentirnos tranquilos y libres de poder transmitir lo que nosotros queramos en donde el niño está tranquilo y libre de poder decirme lo que él siente también. También, llegar a acuerdos, por ejemplo, si alguien me pide algo, estamos conversando de algo y tenemos que trabajar otra actividad siempre les digo a los chicos esperen, terminamos esta conversación, esto que me están contando, el libro que me están mostrando al final de la clase, o sea siempre cuando hay una</p>

			comunicación al mismo tiempo debe haber un feedback con tranquilidad, con libertad, con sinceridad, que se sientan libres y tranquilos de poder decirme algo y yo de igual manera.
		D2	Deben ser palabras muy precisas mediante las cuales, el que habla debe estar muy calmado, su voz debe ser afable para que el niño lo recepcione de manera positiva porque el niño no solo te va a escuchar, va a observar tus gestos, va a escuchar el tono de voz con que lo dices, no solo es la palabra lo que dice, si no es todo un conjunto, te va a observar a ti, a tus miradas, tus movimientos. Los niños están más a observar todo, no como a veces los adultos porque cuando el niño crezca y necesite resolver algún problema o afrontar alguna situación complicada, es el ejemplo que ha tenido lo que ha venido aprendiendo lo que va a emplear en ese momento y le va ayudar a poder afrontar diversas situaciones.
		D3	La comunicación asertiva es cómo llegamos; para ello influye mucho cómo lo podemos exteriorizar, la voz, las palabras porque claro las palabras que tienen mucho que ver por ejemplo yo escuchaba a una auxiliar decirme ¿le quito, le quito miss? y suena mal “le quito” entonces es pídele, sí le pido, sí le pido. La comunicación asertiva es súper importante es la forma cómo llegamos a los niños, cómo transmitimos lo que tenemos dentro y también lo que vamos a expresar, para eso utilizamos la voz, los gestos y bueno las palabras que usamos también, pues una palabrita puede hacer mucho, un cambio, sonar mejor.
	4	D1	La disciplina positiva ayuda mucho en su autoestima, en la seguridad que pueden tener en ellos. Son niños que tienen la capacidad de poder expresar lo que sienten sin duda alguna son niños seguros, niños libres, niños que no han sido coaccionados ni nada por el estilo. Por ejemplo, yo tengo el caso de uno de mis alumnos, en donde estuvo estudiando el año anterior sufría mucho porque la profesora lo callaba siempre, no lo escuchaba, en algún momento hasta se dijo de que de alguna manera se burlaba de la forma como hablaba entonces eso generó en él, en este alumnito sufrió mucho en la clase cuando entró, pues pensó que esa situación se volvería a presentar, pero al estar con nosotros en el aula de 4 años hablaba con nosotros, le dimos libertad, tranquilidad y seguridad para que pueda explicar, sentirse tranquilo, bien, cómodo, ningún niño se burlaba de él en la clase. Entonces él empezó él al principio hablado montón con sus emociones súper desbordadas y qué haces con esta disciplina positiva que el mismo se autorregule, es ahora cuando él comunica algo, lo comunica y habla, se explaya, pero ya no es ese desborde de emociones de antes, sino que él ya es un niño más seguro, en algún momento hasta tartamudeaba, pero ahora ya no tartamudea. Entonces creo que esas esas son las cosas que reflejan que cuando un niño

			está en un ambiente donde todo es positivo todo cambia.
		D2	Los niños se vuelven como tus amigos, confían mucho más en ti, se sinceran, te escuchan porque te sienten como como un amiguito más con quién puede jugar, con quién puede abrirse, si algo le gusta, si algo no le gusta, te expresa todo lo que él siente sin temor a como normalmente suele ser los niños con los adultos, normalmente les mienten por temor o porque saben que la consecuencia de una acción de repente que no les agrada a los papás puede generar un castigo. Algo que me gusta cuando hay una disciplina positiva es que ellos son más abiertos, no solo a contar las cosas que les suceden, a decir la verdad, sino también afronta las consecuencias de las cosas que pueden haber hecho de una manera bastante positiva. Ellos saben Okay rompí esto ahora ya no voy a poder jugar con este juguete, voy a tener que usar otro o qué sé yo cositas así. O sea, ellos ya saben cuál es la respuesta a lo que han hecho y en base a esa respuesta es que ellos mismos empiezan a proponerte soluciones.
		D3	Aplico por ejemplo no castigos, tampoco el tiempo fuera como dejarlos ahí afuera un momento para reflexionar en ese momento, preguntarles, conversar, me gusta conversar me gusta no sé empezar tratar de llamar su atención primero con algo que por ejemplo primero las preguntas, las conversaciones y luego también trato de utilizar las palabras más positivas, no me gusta utilizar frases negativas para ellos, siempre alentándolos y bueno eso sería, el respeto. Mira lo que yo hago ahora es una actividad que yo siempre hago en mi clase, hay días en que les estoy enseñando el abecedario, les mando la tarjeta del abecedario y cada letra tiene un mensaje que dice hoy vas a disfrutar este día, tú puedes lograr tus metas, entonces eres fuerte, eres valiente, cosas que ellos les puede gustar, eres como sentir muchos besos o muchos abrazos y así es incluso ellos pueden como que inventar y acostumbrarse a esas frases positivas que a la larga nos ayudan un montón.
Rol docente y las prácticas pedagógicas de disciplina positiva	5	D1	Una de las cosas que más aplico con ellos escucharlos y siempre darles alternativas a alguna situación, proponerles algo, llegar a un acuerdo (...) hay momentos en los cuales todos me traen libros para mostrar; por ejemplo, hago que la mitad de la clase me muestre los libros en la primera parte y les propongo a la otra mitad, los otros niños, que me lo muestren al final. Entonces eso es algo que es bien importante. Primero, creo que escucharlos es algo eso es una práctica que la hago siempre otra cosa es darle propuestas alternativas para manejar alguna situación. Por ejemplo, si alguno siente que se ha equivocado en algo o hecho algo que quizás (...)

		<p>sienta que no ha sido lo mejor, decirle que está bien, decirle que; por ejemplo; en ese momento se utilizó el lapicero rojo en lugar del azul y se equivocó en eso. Por ejemplo, decir “Ah no pasa nada, yo también me equivoqué”. Hace unos días estábamos haciendo una actividad y yo les mostré que me había equivocado que aquí en lugar de pintar con el amarillo lo pinté con el rosado, miren chicos miren, me equivoqué, pero no pasa nada me equivoqué, a veces pasa que nos confundimos o nos equivocamos, pero es normal. Creo que, demostrarles que los errores que podamos cometer digamos entre comillas son cosas que pueden pasar y que si pasan no pasa nada, la próxima vez lo podemos volver a hacer mejor</p>
	D2	<p>Una de las cosas es que ellos pueden re direccionar sus emociones, trabajamos mucho eso porque en estos momentos más que antes las emociones están jugando un papel demasiado importante los niños, están con las emociones muy revueltas entonces el hecho de re direccionarlas de forma positiva los ayuda a ellos a entenderse. Ellos practican; por ejemplo, yo les había contado un cuento de un volcán “Yo tengo un volcán” y que cada vez que se enojaba ese volcancito empezaba a querer erupcionar y que para poder apagar el volcán ¿qué necesitamos? aire ¿qué más? agua entonces ellos empiezan a tratar de calmarse como el volcán respirando o van tomando un poquito de agua, se van calmando, entonces esas son las que más he estado utilizando ahora. Bueno normalmente al inicio de las clases teníamos el hecho de que todos los niños quieren hablar y tienen muchas ganas de hablar, entonces como al inicio están todos los micros abiertos, pues todos hablan, hablan, hablan, hablan y lo que normalmente tratamos de hacer para que puedan respetar los turnos es hablar de uno en uno, este chicos muy bien vamos a ver, vamos a contar qué nos pasó durante el fin de semana, a cada uno, entonces así tenemos ya de alguna manera también igual reglas establecidas siempre es necesario tener reglas entonces ¿Te acuerdas las reglas? ya sabemos, les muestras y chicos miren qué nos toca tal, tal, tal y yo todo el esquema de lo que se va hacer durante la clase en base a ello empezamos a trabajar muy bien. Ahora vamos a saludarnos, muy bien, nos saludamos y aunque entre ellos se saludan o sea de esa manera; por ejemplo, Juli cómo has estado tú Juli, yo comienzo, y luego le pregunto Juli quieres preguntarle a uno de tus compañeros cómo ha estado, cómo le ha ido el fin de semana y pregunta; entonces así van rotando de esa manera, ya está un poco más organizado entonces al iniciar la clase ellos ya saben que iniciamos así, están preguntándose entre ellos y durante la clase también vamos trabajando eso, ok preguntale y</p>

			quieres preguntar a un compañero... para que se vaya generando un orden.
		D3	Por ejemplo, el respeto por los turnos o escuchar, ahora en lo virtual es un caos, a veces yo los silencio y no dejo que ellos activen su micro... me ha costado un montón, ahorita lo puedo controlar, pero eso, ese respeto de saber que alguien está hablando y ya vamos, espera, ya vamos a terminar, que tu amigo termine.
	6	D1	Bueno mi rol es que yo simplemente soy un punto de conexión para que ellos puedan interactuar de manera respetuosa, ese es mi rol que en un primer momento puedo ser yo quien dirige de forma principal, pero después ya no, los principales son ellos que ese es mi interés, que ellos sean los actores principales de sus aprendizajes, no yo. Entonces ese es mi rol, de mediadora, con esto yo puedo escucharlos, darles el tiempo que ellos necesitan para poder expresar lo que sienten o compartir cualquier cosa que a ellos les guste como sus juguetes, darles pautas amigables. En las primeras semanas de las clases, las mamás preocupadas callaban a sus niños cuando ellos hablaban, entonces yo en ese momento les decía a los papás tranquilos más no nada más importante que ella se expresen y nos digan cómo se sienten, todo tratarlo todo con mucha naturalidad y respeto hacia nuestros niños, cada uno tiene su tiempo y su momento.
		D2	Bueno, es un rol bastante abarcante porque no solo se aplica con los niños, sino que hay que también conversarlo bastante con los padres para que ellos también puedan aplicar este tipo de disciplina en casa, el trabajo con la familia en realidad requiere que nosotros estamos preparados y que también el docente deba practicar esta disciplina. Entonces creo que mi rol es como una mediadora porque trato de que los niños sean los principales actores de sus aprendizajes, intento enseñarles a que se comuniquen de buena manera, a manejar sus emociones, hago un uso adecuado tono de voz para orientarlos, vamos construyendo junto aprender a cómo lidiar con situaciones que pueden ser conflictivas para ellos, converso bastante con ellos de acuerdo a su capacidad de comprensión.
		D3	Mi rol es que todas las personas que estén en mi aula puedan practicar esta disciplina positiva. Por ejemplo, primero siempre busco ser su amiga, hablar de lo que les gusta, tratar de meterme en su mundo, saber qué le gusta al niño y una se va a dar cuenta de qué les puedo hablar y prestarles atención, tener buena memoria para que en algún momento quizá cuando él esté triste o de enfado puedas meter eso que en algún momento escuchaste de él y te va a ayudar pues a conocerlo, quizá a calmarlo, a llamar su atención. También el humor, siempre que te vea feliz, positiva y sincera, tratar de que no te vean como un alguien como

			un soldado.
	7	D1	Ayuda a que los niños a nivel personal se sientan más seguros de sí mismos, básicamente por la confianza por lo que te conté, el espacio de escucha les brinda realmente a los niños sentirse seguros de ellos mismos. También, que los niños puedan expresarse con libertad es que los niños puedan conversar conmigo de forma horizontal que ellos puedan Bueno lo que voy a decir es un poco a poco lo anterior lo que sienten Lo que piensan, tienen confianza conmigo, esa seguridad que les da esa capacidad de poder expresar lo que sienten y lo que quieren también.
		D2	Lo primero de nuestro rol sería hacer que ellos se sientan aceptados, validar sus deseos, validar sus emociones y validar las cosas que para ellos son importantes y que a veces nosotros pasamos por alto y creo que eso sería uno de los aspectos más importantes en esa área.
		D3	Bien como profesora creo que primero tengo que hacer que ellos tengan confianza en sí mismos, yo creo que cuando ya ganamos esa confianza ya los niños se pueden hacer tus amigos y hasta colaboran en cómo llevar una clase. Cuando ya empiezan a confiar pueden lograr muchas cosas, intentarlo al menos y cuando empiezan a confiar también pueden comunicarse más con las profesoras, con sus amigos y bueno para obviamente tenemos que acompañarlos, ayudarlos, nosotros también ayudamos al utilizar las afirmaciones, las frases positivas sobre ellos.
	8	D1	Creo que mi rol es el motivar de forma directa o indirecta; por ejemplo, el hecho de que por ejemplo ellos se sientan en la libertad de traer un cuento un juguete nuevo que podamos compartir que me puedan mostrar no por esa libertad que yo les doy es que ellos empiezan a interactuar entre ellos. Ese rol docente que yo menciona también motiva a que ellos puedan interactuar que pueda ver una sociabilización dentro de la clase una de las formas es que me preguntan si pueden ellos pueden preguntarle algo a su otro compañero entonces por ejemplo esto genera que la interacción se dé solamente entre los niños y de manera ordenada
		D2	Respecto a lo social creo que es muy importante que puedan expresarse libremente, que haya un diálogo bastante abierto entre ellos, desarrollar habilidades más habilidades tanto del habla como el hecho de relacionarse, es necesario que haya comunicación para que se sepan relacionarse.
		D3	Bueno ahí creo que parte de eso es la forma de cómo te sientes cuando te conocen, cuando

			hay que interactuar, socializar, te expresas, puedes compartir.
9	D1	Creo que el acompañamiento a la escucha que creo que es lo más importante: escuchar, tú escuchar, que el niño sienta que está siendo valorado y que lo que dice es importante y demostrarle que eso que nos está diciendo es muy importante. Desde mi rol he demostrado eso a ellos: respeto, empatía, amor, cariño y eso creo que cada uno de nosotros aprendimos con el ejemplo del otro.	
	D2	Ponerme mucho en lugar de ellos, el hecho de poder...comprender lo que ellos sienten. Ayudarles a comprender lo que ellos están sintiendo es necesario para que ellos puedan aprender a conocerse, saber que sus emociones, buenos que todos tenemos esas emociones, no es malo enojarse y no es malo estar triste, esas emociones son parte de nosotros y tenemos que aprender a lidiar con ellas y sobre todo aprender a dominar nuestras emociones, manejar las emociones. Las emociones que más resaltan en muchas situaciones son las que te llevan a impulsos del enojo o la tristeza que si no se aprenden a dominar.	
	D3	Para el desarrollo emocional, bueno yo creo que tratar de ganar su confianza...que se sienta bien consigo mismo y ayuda también con su socialización.	
10	D1	Por ejemplo, utilizo lo mismo que les pasa a ellos, ellos a veces creen que no les puede pasar o no quieren que les pase con alguna actividad, todo podría ser la verdad, cuando se equivocan si se está pintando y se pasan una rayita piensan que tienen que volverlo hacerlo o botan la hoja o botaban la hoja. Por ejemplo, yo a propósito pintaba fuera de la línea un poco fuera de la línea y les mostraba, miren chicos miren, me pasé de la línea, pero no pasa nada porque ha quedado bonito mi dibujo. Está bien si me salgo un poquito de la línea, no es nada malo. Por ejemplo, si estaba haciendo algún juego psicomotriz y se me caía una pelota, yo hacía que se me caía a propósito una pelota, para que ellos sientan que, si se cae una pelota, no se frustran, sino que puede pasar o sea yo no les nombraba la palabra frustrada ni nada simplemente "Uy chicos hay que ir, se me cayó la pelota, qué gracioso, ay no pasa nada voy a recogerla del piso". Es decir, como salirse de la línea como que se les cae a los objetos y así como que si estamos saltando una línea que se salen de la línea lo mismo hago yo para que ellos sepan y sienta que mi reacción es de una manera tranquila y que siempre me digo a mí misma "Lo puedo volver a intentar, si me salgo de la línea saltando no pasa nada, regreso y lo vuelvo intentar" y siempre les digo intentar hasta que salga, a la primera estamos practicando, estamos aprendiendo. Siempre alguien nos tiene que motivar, nosotros tenemos que ser un ejemplo para nuestros niños, el ejemplo que le damos nosotros creo que	

			enlaza.
		D2	<p>Poner límites establecidos en acuerdos, que le permitan tener libertad al niño dentro de sus límites. Otra es que las palabras que usemos sean palabras respetuosas si vamos a hablar con ellos tiene que ser con mucho respeto como como por ejemplo a nosotros si yo hice algo malo, pues no me gustaría que venga alguien y me diga “Ay no, ya hiciste eso mal otra vez, te pasas” no es lo mismo hablar así que o sea a un niño normalmente se le trata de esa manera “Ya rompiste el plato otra vez” y no es una forma respetuosa porque estás hiriendo algo en ese niño, tú no sabes por qué lo rompió, pudo ser una casualidad. También, el eliminar todo lo que son las críticas, los niños constantemente son criticados por algo, creo que los niños son muy criticados, es mejor validar las cosas que ellos hacen y si quieren o si queremos que lo hagan mejor; por ejemplo, decirles “lo hiciste muy bien”, yo creo que si haces así o le pones esto o aquello te va a quedar mucho mejor todavía ¿quieres intentarlo? de esa manera ellos van a sentirse valorados, van a sentir que lo que hacen es bueno, no que lo que hacen es malo.</p>
		D3	<p>Creo que la primera estrategia es hablarle en positivo de manera asertiva trato de no de no usar frases que podrían hacerlos pensar en que no lo van a lograr porque están haciéndolo mal, los escucho, los escucho mucho trato de ponerme en su lugar. Otras es no caer en que ellos puedan quizá manejar la clase y decidir todos los días en qué hacer y qué no, pero si escucharlo sí y poder llegar a un acuerdo, hablamos y quedamos en que ellos podrían dirigir una actividad creo que esa es una parte de disciplina positiva que permite escucharlo, pero también darles a elegir y bueno aplico bastante lo que es socializar positivamente, compartiendo, escuchando quizá a los compañeros, respetando el espacio de otros amigos.</p>